

PARADISE BOOKS
LOVE BOOKS
THE COVENT
BOOK ESCAPE

Bitten BY THE BEAST

VIRGIN BLOOD SERIES

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

ALEXA RILEY

¡Apoya al Autor, comprando sus libros!

Este documento fue hecho sin fines de lucro, ni con la intención de perjudicar al Autor (a). Ninguna correctora, traductora o diseñadora del foro recibe a cambio dinero por su participación en cada una de nuestros trabajos. Todo proyecto realizado por Paradise Books es a fin de complacer al lector y así dar a conocer al Autor. Si tienes la posibilidad de adquirir sus libros, hazlo como muestra de tu apoyo.

2

¡Disfruta de la Lectura!

ALEXA RILEY

VIRGIN BLOOD SERIES #1

Staff

Moderadoras

Jessibel
Neera

Elizabeth
Tessa

Traductoras

Tessa
Luisa1983

EstherC
Myr62

Ness Wilson
Neera

3

Moderadoras de corrección

Jessibel (LB)
Neera (BE)

Madame Mim (The Covent)
Maggih (Pab)

Diseño

Blue

ALEXA RILEY

VIRGIN BLOOD SERIES #1

Índice

Sinopsis

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Sobre el autor

Sinopsis

Juliet Simon se mete en todo tipo de situaciones, pero entrar en la mansión de miedo cerca de su campus universitario tiene que llevarse el pastel. Cuando encuentre más de lo que busca por puertas cerradas ¿se apoderará su miedo o se enamorará de la bestia?

Kane Viscardi es diferente a otros vampiros. Ha pasado la mayor parte de su tiempo escondido y está solo en el mundo sin un compañero. Hasta una noche cuando hay un golpe inesperado en la puerta. De repente, algo se despierta dentro de él por primera vez en un siglo.

Advertencia: Es la primera vez que escribimos vampiros, así que sé gentil. Disfruta de esta nueva serie que cuenta con un grupo de cinco y lee sobre cómo todos encuentran el amor.

1

Juliet

*Traducido por Tessa**Corregido por maggi*

—No puedo creer que esté haciendo esto —murmuro entre dientes mientras miro a las otras tres chicas.

Unirse a una hermandad de mujeres, dijeron. Será divertido, dijeron. Hasta ahora, no he encontrado ninguna parte de esa diversión. De hecho, estoy a punto de saltar de mi piel.

—Vamos, no es como si el lugar estuviera embrujado. Ni siquiera parece que haya alguien en casa.

Las palabras de Kelly no suenan convincentes. Mis ojos se dirigen a la puerta de hierro que tenemos delante. En el otro lado hay una mansión que es completamente oscura. Envuelvo mis dedos alrededor de las barras negras y me pregunto si la puerta es para mantener a la gente afuera o para mantenerla adentro. De cualquier manera, nada de esto es una buena idea.

—¿Cómo sabes que no hay nadie en casa? —susurro.

No es que nadie pueda oírnos, así que no sé por qué estoy susurrando. El complejo gigante de piedra está a casi un kilómetro de la puerta principal en una larga colina. He visto el lugar de día y sé que es hermoso, pero de noche es espeluznante de la manera más espeluznante. Me llama la atención cada vez que paso, y me encuentro con que quiero saber sobre su historia. Tiene que tener cientos de años. Aun así, nunca he visto a nadie entrar o salir, pero alguien lo está manteniendo. La hierba es cortada y el exterior es prístino. Supongo que un lugar tan viejo requeriría mucho mantenimiento. Apuesto a que tiene todo tipo de secretos detrás de la puerta principal. Mientras lo miro ahora mismo, todo lo que puedo pensar es que parece algo salido de una película. Una película de miedo.

—No hay ninguna luz encendida —responde, pero si no hay luces no significa que esté vacía.

—Tal vez estén dormidos —ofrezco, tratando de ser positiva—. Todo lo que tenemos que hacer es llamar a la puerta —recuerdo. Las tres chicas me miran con los ojos muy abiertos.

—Y agarrar algo que pruebe que lo hicimos. —De alguna manera sus ojos se agrandan aún más, como si ya no supieran cuáles son nuestras instrucciones.

—Allanamiento de morada es contra la ley —dice una de las chicas. No puedo recordar su nombre. Algo con C, creo. ¿Cindy, Candy, Clare quizás?

—¿A quién le importa entrar sin autorización? Preocúpate por lo que pueda estar al otro lado de esa puerta —chirría Kelly.

—Acabemos con esto —digo y agarro las barras.

Me agarro a la puerta y me levanto. Meto los pies en los barrotes y empiezo a escalar. Aprieto los dientes mientras siento que algo me rasca el brazo, pero lo ignoro y me concentro en poner mi gordo trasero sobre esta cosa estúpida. Jesús, debería haber prestado atención en gimnasia. Esta valla sería hermosa si no estuviera tan asustada en este momento. La única forma que tengo es redonda, pero el miedo y la determinación me están ayudando a superar esto.

Cuando llego a la cima miro hacia abajo, y mi estómago cae. Cierro los ojos por un momento, deseando recomponerme. Odio las alturas casi tanto como las arañas. Me trago el nudo en la garganta y trato de reunir todo mi coraje. Cuando abro los ojos muevo una pierna y luego la otra. Lentamente, hago mi descenso, teniendo cuidado de no resbalar.

Mis pies golpean el suelo y respiro con alivio. Hasta que me doy cuenta de que ahora estoy a este lado de la puerta y todas las chicas siguen ahí de pie mirándome a través de las rejas. Mierda.

—Vamos. —Pido que vengan, pero como mi instinto me dijo, ninguna de ellas se mueve. Realmente me arrepiento de todo esto de la hermandad ahora mismo.

—Tal vez podrías hacerlo por nosotras. Ve a buscar algo y te esperaremos aquí —sugiere la chica cuyo nombre no recuerdo.

Hermandad mi trasero.

Todo lo que quería hacer era hacer amigos y divertirme. Quería sentirme parte de algo. Tal vez incluso sentir que realmente tenía una familia. Se suponía que iba a ser un ejercicio divertido para formar un equipo, pero nada de esto va como yo esperaba. Por otra parte, ¿mi vida ha ido alguna vez de la forma en que pensaba que iría? Debería haberlo sabido, pero no he venido hasta aquí sólo para dejarlo.

Siento un latido en mi brazo y miro hacia abajo para ver un largo corte allí.

—Asqueroso —La cara de Kelly se contrae.

—¿No eres estudiante de enfermería? —Le recuerdo cuando me mira el brazo con asco. Si, va a ser un trabajo prometedor para ella.

—Vamos, Julie, hazlo por nosotras. —Ella no tiene que presionar mucho y estoy de acuerdo.

La última trabajadora social que tuve cuando estaba en el sistema de hogares de crianza me dijo que eran virtudes y defectos. Siempre estoy dispuesta a ayudar y a hacer cosas por los demás, pero a veces eso me pone en riesgo. También termina haciendo mi vida mucho más difícil. Me dijo que me concentrara más en mí, pero eso es difícil cuando creces como yo. Había tantos otros niños a mi alrededor que necesitaban una mano incluso cuando yo no tenía una para dar. Todavía tenía que intentarlo.

—Bien. —Me quito la camisa de manga larga que me he atado a la cintura para limpiarme la sangre del brazo lo mejor que puedo. Tal vez cuando golpee la puerta pueda fingir que me lastimé y que necesito ayuda. Es decir, si alguien abre la puerta. Rezo para que nadie lo haga. Tal vez ni siquiera necesite llamar a la puerta. ¿Cómo lo sabría alguien si yo no lo supiera?

Espera. ¿Y si las chicas de la hermandad saben quién vive aquí y les informaron? ¿O qué pasa si llamo a la puerta y me secuestran y asesinan? Hay muchas posibilidades. Nos dijeron a las cuatro que esta era la clave para la iniciación, y que, si quiero participar, tengo que hacerlo.

—Esperaremos aquí —dice Kelly, irrumpiendo mis pensamientos.

Ella asiente mientras lo dice, pero noto que todas dan un paso o dos hacia atrás desde la puerta. Me van a dejar. Lo sé. Lo sé. Me vuelvo hacia la casa, sin querer mirarlas más. Es la historia de mi vida. No voy a ver cómo me joden si no tengo que hacerlo. Lo que voy a hacer es demostrar que puedo hacerlo. Con o sin ellas.

Como todo en mi vida, tengo que hacerlo sola. Sólo espero que esta vez no haya mordido más de lo que puedo masticar.

2

Kane

*Traducido por Luisas1983**Corregido por maggiuh*

Siento el cambio cuando el sol se pone. Ha sido lo mismo cada vez durante los últimos cien años. Así es como eres un vampiro. Tu cuerpo se afila automáticamente para protegerlo y ocultarlo a la luz del día, pero lo haría, aunque la luz no me convirtiera en ceniza.

Saliendo de la cama, camino hacia la ventana y levanto las gruesas cortinas opacas. Hay rosa en el cielo a lo largo del horizonte, pero las estrellas no están muy lejos. No puedo ver un reflejo de mí mismo contra el cristal. Siempre tengo cuidado de evitar los espejos, pero a veces no se puede evitar.

Los vampiros son vistos como las criaturas más hermosas. Así es como atraemos a nuestra presa. Pero nunca esperé que las cicatrices de mi vida anterior me siguieran en esta. Estaba caminando por las Montañas Rocosas y caí en lo que habría sido mi muerte, pero un vampiro vino y me salvó. Mi cuerpo se curó y se hizo más fuerte de lo que jamás había soñado. Pero el daño en mi cara era demasiado para que incluso el veneno lo borrara.

Me quito el bóxer y me meto en la ducha. Corro mis manos a lo largo de las crestas de mi estómago y la inmersión entre mi cadera y el muslo. El peso de mi polla llena mi mano y empiezo a lavarme. No me he endurecido en cien años y casi he olvidado cómo es. No volverá a suceder a menos que encuentre a mi compañera. Pero con la forma en que está marcada mi cara, no tengo muchas esperanzas.

El personal está limpiando la cocina y saliendo por el día. Puedo escucharlos incluso mientras el agua me rocía la cara. Es uno de los muchos beneficios de ser un vampiro. Este lugar requiere mucha gente para manejarlo, y los humanos son los mejores para ello. Todos piensan que trabajo por las noches porque gestiono negocios en Tokio. No están completamente equivocados. Tengo negocios en todo el mundo, pero definitivamente no es por eso por lo que no salgo durante el día. Si

ALEXA RILEY

VIRGIN BLOOD SERIES #1

sospechan algo, nunca han preguntado. Pero me gusta pensar que la paga es lo que mantiene sus labios apretados y sin preguntas.

Cuando salgo de la ducha me pongo un traje. Estoy planeando ir a la ciudad esta noche. Hay una obra que mi hermana quiere ver y tengo asientos en palco. Esto es un beneficio para los dos. Ella llega a estar cerca del escenario y yo me siento en la parte de atrás y oculto mi cara. Ella me dice que no es tan malo como creo que es, pero solo está tratando de que deje de estar tan encerrado. Otra razón por la que me hace ir esta noche.

Bajé las escaleras y me entrevisté con la encargada de la limpieza, Mora. Es una mujer mayor con el pelo gris y rizado que lleva corto y una cara redonda y rosada. Ya está acostumbrada a mis cicatrices, pero aun así sus ojos siempre se mueven hacia mi mejilla y hacia mi cuello. Se curaron un poco después de que me cambiaron, pero las líneas rojas nunca se desvanecerán. Lleva mucho tiempo conmigo y me gusta que nunca me haya preguntado por ellas.

—Tu desayuno está en el mostrador de la cocina. Y vi tu nota acerca de no necesitas cena esta noche. ¿Vas a salir? —pregunta mientras sonrío alegremente.

—Me voy a la ciudad con Ravana —digo y la sigo hacia la puerta principal.

—Dile a tu hermana que dije hola, y espero que tengas una buena noche. Parece que podría llover.

Se encontró con Ravana en varias ocasiones y parece hablar hasta por los codos con ella. Pero mi hermana siempre tiene mucho cuidado con lo que revela sobre su propio pasado para que no revele intimidades mías. Es mi hermana porque fuimos creados por el mismo vampiro, el líder de nuestro aquelarre. Pero en realidad, Ravana es unos setenta años más joven que yo.

Hacemos una pequeña charla hasta que caminamos afuera y entra en la parte trasera del auto. Asiento al conductor y le digo buenas noches. Es viernes, es la única persona autorizada para ir y venir los fines de semana. Mi otro personal está fuera los fines de semana. Prefiero la soledad tanto como sea posible.

Voy a mi oficina y me encuentro con mi seguridad y mi jardinero. Cuando terminan de actualizarme, se van a casa. Miro por la ventana mientras todos se alejan y veo la puesta del sol por completo. Cuando estoy seguro de que estoy solo, voy a la cocina y tiro la comida que Mora me puso a disposición.

Los vampiros no son nada como en las películas. Incluso ahora, cuando sale una película de vampiros, a Ravana y a mí nos gusta ir solo para poder reírnos de lo que la gente piensa. Algunos de los rumores son ciertos, como no salir a la luz del día. Pero otros están descaradamente

inventados. No tenemos colmillos, ni dormimos en ataúdes. Aunque sí tengo incisivos muy afilados y me gusta una buena siesta tanto como a cualquiera. Pero el mayor error es que necesitamos sangre para sobrevivir.

Cuando cambié, me dieron todo el veneno que necesitaba para vivir doscientos años. Esa es la vida de un vampiro sin pareja. Lo único que necesitamos para mantenernos inmortales es el veneno de nuestro verdadero compañero. Una vez que tengamos eso, ambos podremos vivir para siempre. Pero si en doscientos años no lo encontramos, entonces morimos.

Salgo de la cocina y entro en la sala formal. Desde allí hay un conjunto de puertas francesas que conducen a un balcón. Tiene vista a la rosaleda que dicen es hermosa a la luz del día. Tal vez estoy poniendo excusas, pero me encanta la forma en que se ven en la noche. Los rojos oscuros y rosas brillan a la luz de la luna. Es tan perfumada y atractiva que probablemente sea mi parte favorita de vivir aquí. Pero la idea de quién estará aquí después de que me haya ido me pone triste. ¿Les encantará como me encanta a mí?

Escucho un auto detenerse en la distancia y verifico mi reloj. Ravana debe de llegar temprano.

Me giro y camino hacia el frente de la casa, pero escucho más de un par de pies y me detengo. Cierro los ojos y escucho atentamente los sonidos de las personas que se acercan a la puerta. Puedo distinguir lo que creo que son cuatro personas, por lo que lentamente me muevo de la ventana y miro hacia la oscuridad. Es demasiado lejos para ver claramente lo que están haciendo, pero puedo escuchar su conversación.

Dejo escapar un sonido frustrado cuando las escucho hablar sobre una hermandad de mujeres y esto es parte de su iniciación. Hay una universidad cerca y cada pocos años se enloquecen y piensan que este es el lugar para demostrar su valía. Estoy agotado con los humanos últimamente, y esto es solo la guinda del típico pastel de mierda. No voy a aguantar más esto.

Puedo escuchar a uno de ellos comenzar a escalar la puerta cuando entro a mi oficina y reviso las pantallas de seguridad. Es una mujer joven, y su rostro está apartado de la cámara, así que no puedo ver cómo se ve. Levanto mi teléfono para llamar a la policía cuando veo que sus amigas se alejan de la puerta. ¿La están dejando? Bajo el teléfono mientras observo a la joven apretar los puños y dirigirse a la casa. Ella camina por la colina mientras sus amigas se apresuran a regresar a su auto estacionado al otro lado de la carretera y escucho un motor arrancar.

—Cobardes —me digo a mí mismo y decido no llamar a la policía.

Le diré a la niña que se vaya y que presentaré cargos si regresa. Si es como el resto de las personas que tratan de venir a mi propiedad, una pequeña amenaza hace que no regresen nunca.

Cuando escucho sus pasos en el porche delantero, salgo de mi oficina y me dirijo a la puerta principal. El aroma de las rosas me golpea y mis piernas se vuelven pesadas. Debo haber dejado las puertas del balcón abiertas y el viento ha soplado el olor. Pero nunca me había afectado así. Mi cabeza está mareada y es como si alguien hubiera encendido la chimenea. Puedo sentir que mi piel se está calentando y con cada paso que doy hacia la puerta principal, todos mis sentidos aumentan.

Probablemente debería sentarme o llamar a mi hermana. Pero lo único que pasa por mi mente es que tengo que abrir la puerta principal. Si solo puedo abrir la puerta, estaré bien. Es una corazonada como nunca he sentido y lo único que puedo hacer es seguir el aroma de las rosas.

Mi mano alcanza el pomo justo cuando sus dedos golpean la puerta. Cuando lo abro, su mano aún está levantada y estoy completamente asaltado por el olor de ella.

—Hola, um. Lamento molestarte. —Ella lentamente baja su mano para revelar unos impresionantes ojos verdes rodeados de pestañas oscuras.

El sonido de sus latidos del corazón es como un tambor en mis oídos, y me duelen los dientes. Nunca he tenido la necesidad de morder a alguien antes, pero me duele toda la mandíbula. Con toda mi fuerza, retrocedo hacia las sombras para ocultar mi rostro. No quiero asustarla. Mi mente comienza a trabajar en cómo puedo atraerla dentro y mantenerla aquí. Siempre.

—Así que, aquí está la cosa. Solo voy a ser honesta contigo. Estoy intentando entrar a una hermandad de mujeres y el reto fue tocar a tu puerta. Pero creo que las otras promesas me han abandonado y ahora estoy atascada aquí, y creo que podría estar herida.

Se mete un mechón de brillante cabello rojizo detrás de una oreja y luego se muerde el labio inferior húmedo y jugoso. Nunca he querido probar algo tan dulce y delicado antes en mi vida. El impulso de recostarme sobre ella es tan fuerte que casi me abalanzo sobre ella.

—Una vez más, lo siento. En realidad, no pensé que alguien estaría en casa. ¿Tienes tal vez una toalla de papel o algo así?

Extiende su brazo para que lo vea, y tengo que poner mi mano sobre mi boca al ver la sangre. Es un pequeño rasguño, pero ha hecho un rastro de sangre que es del color exacto de las rosas en mi jardín. Trago el líquido tibio que hay en mi boca y me doy cuenta de que estoy babeando para probarla.

—O no, estoy bien, en verdad. —Ella comienza a dar un paso atrás, y yo alcanzo su muñeca tan rápido que nos sorprende a los dos.

—Entra. —digo suavemente, manteniendo mi cara en las sombras.

—Estoy bien. Me puedo ir. Lo siento mucho. —Puedo oler el miedo en su sangre, y lo odio. Quiero la dulce fragancia de la inocencia de vuelta. Eso es lo que me duele.

—Por favor —lo intento de nuevo. Esta vez uso todos mis poderes para calmarla y seducirla a un estado relajado—. Me asustaste. Entra y me encargará de ese corte. Entonces podemos llamar a alguien para que venga por ti.

Ella mira hacia la puerta por un segundo y ve que está sola.

—Prometo no hacerte daño —digo, pasándole el pulgar por la muñeca y sintiendo el rápido latido de su corazón, algo que no había sentido en cien años—. Te protegeré igual que mis rosas.

—¿Tus rosas? —Ella se gira para mirarme, y el olor del miedo se va.

—Sí. Tengo un jardín si quieres esperar allí. Mi hermana está en camino y puede ayudarte si lo prefieres. —Las palabras saben a suciedad en mi boca.

Quiero arrancarle la ropa y alimentarme de su pecho mientras la follo. Al pensar eso, miro hacia abajo y veo que mi polla esta dura y empuja contra los pantalones de mi traje.

—Oh, mierda —susurro, tan bajo que ella no lo escucha.

He encontrado a mi compañera.

3

Juliet

*Traducido por EstherC**Corregido por maggiih*

Dejo que me guie a la casa y mi corazón se acelera. Pero cuando entro, la paz cae sobre mí y mi mente detiene la avalancha de pensamientos de pánico. Sólo dura un segundo cuando salto al escuchar el sonido de la puerta que se cierra detrás de mí. Es entonces cuando me doy cuenta de que no hay vuelta atrás. Estoy sola con un hombre que no conozco. Hice esto voluntariamente sin siquiera pelear. ¿Qué es lo que me pasa? Mi mente ha sido un torbellino de emociones desde que abrió la puerta.

14

Trato de mirarlo, pero se aparta un poco de mí para que sólo pueda ver una parte de su rostro.

—Ven por aquí. Te arreglaremos —dice su voz profunda mientras tira suavemente de mi muñeca para que lo siga.

Su mano me envuelve la muñeca, recordándome lo grande que es. Es casi sorprendente lo suave que es el agarre con lo áspera que se siente su mano contra mi piel. Sus palabras de protección se repiten una y otra vez en mi mente mientras me arrastra más profundamente dentro de la casa y más cerca de él. Intento mirarlo, pero vuelve a apartar la cara de mí, protegiéndose.

Sigo un poco detrás de él, así que sólo puedo ver su espalda y hombros anchos. Ni siquiera me acerco a sus hombros. Él es grande. Como, realmente grande. Es aún más notorio cuando entramos por una puerta y él se queda con la mayor parte. Es fácilmente el doble de grande que yo y podría dominarme tan rápido. Así es como empiezan todas esas estúpidas películas de terror y ahora me doy cuenta de que no hay nadie que escuche mis gritos. Incluso las chicas con las que vine ya se han ido. ¿Cómo me metí en este lío?

—Tal vez debería...

—Te tengo —dice, cortándome el paso—. Además, las mujeres con las que viniste te dejaron. No deberías salir por la noche sola en la oscuridad.

Trato de tragarme el nudo que comienza a formarse en mi garganta. Tiene más razón de la que cree. Siempre estoy sola. Incluso cuando vivo en una casa llena de gente.

—No sé si estar con un completo extraño en su casa es más seguro.

Su agarre en mi muñeca se tensa por un momento, luego afloja su agarre.

—Te quedarás —ordena de nuevo.

Parece que todo lo que sale de su boca es una orden. El silencio que se interpone entre nosotros me hace sentir incómoda e inestable. Corro por mi mente, tratando de pensar en algo que decir.

—Bueno, ellas saben que estoy aquí —digo, recordándole que no puede hacer una locura.

Este es el primer lugar donde vendrán a buscarme. Si vienen a buscarme. Estoy segura de que, si no voy a clase, alguien sabrá que me he perdido. ¿Verdad? Oh, Dios mío. Probablemente pasaría una semana antes de que alguien se diera cuenta de que me había ido. Vuelvo a tragar fuerte.

Sólo hace un gruñido como si no le importara. Tiro de mi mano, pero él no la suelta.

—Ten cuidado. No quiero que te hagas daño. —Se detiene frente a un conjunto de puertas dobles y las abre antes de guiarme hacia el interior. ¿Cómo es que este hombre da miedo y es tierno al mismo tiempo? Eso ni siquiera tiene sentido.

Cuando entramos en la habitación, mi boca se abre. Todas las paredes están cubiertas de estanterías. Los lomos encuadernados en cuero llenan todos los espacios. Incluso hay una escalera de caracol que lleva al segundo nivel. Es algo que sólo he visto en las películas. Es impresionante.

—Wow —susurro—. Podría vivir en esta habitación. —La mano en mi muñeca se tensa de nuevo y él hace un sonido de aprobación.

—¿Te gusta? —pregunta, y siento su pulgar cepillar mi muñeca. Me hace estremecer la columna vertebral.

—Gustar es decirlo suavemente.

Cuando miro hacia atrás, veo que se ha movido por toda la habitación. Con sólo pulsar un botón, la habitación se sumerge en la oscuridad, pero en cuestión de segundos la chimenea cobra vida. Llena la habitación de un cálido resplandor y me hace sentir en paz. El hombre se relaja visiblemente después de hacer esto, y de alguna manera calma toda la habitación.

—Iré a buscar el botiquín de primeros auxilios —dice antes de salir corriendo de la habitación y cerrar las puertas tras él.

¿Cómo se movió tan rápido? Me quedo ahí parada, dividida entre querer explorar la habitación y también pensar que tal vez debería largarme de aquí. Cierro los ojos para recomponerme lo mejor que puedo. Pero antes de que dé un paso, está entrando por la puerta doble con un estuche transparente en la mano. Tiene la cabeza baja, así que no puedo ver su cara.

—Ven y siéntate. —Me hace una seña para que me siente.

Mis pies están arraigados en el lugar mientras lo veo moverse a través de la habitación. No puedo apartar la mirada de él. Estoy congelada en el lugar porque no sé qué hacer. ¿Debería dejar que él me cuide? Algo dentro de mí me dice que es seguro, pero mi mente no está tan segura.

—Ahora —ordena, y esta vez mis pies se mueven solos.

Me acerco a él y me siento en la silla que me indicó. Cae de rodillas a mi lado y finalmente veo un poco su cara. No es mucho y mientras trato de verlo mejor, extiende la mano y me toca el brazo. Contengo el aliento mientras sus dedos se deslizan por mi piel.

—Lo siento. ¿Te dolió eso?

Me suelta la muñeca y me siento extraña por no tenerlo aferrado a mí nunca más. Pero juro que todavía puedo sentir su toque en mi piel como una marca. Uso mi otra mano para frotar el lugar donde me tocó y está caliente.

Sacudo la cabeza y continúa. El corte no duele, pero su tacto es algo completamente diferente. Es como si me estuviera calentando por dentro y me hace cosquillas en el buen sentido.

—Por cierto, soy Kane. —Abre la caja y saca un pequeño paño blanco.

Sus dedos tiemblan mientras limpia la sangre. ¿Quizás no le gusta verla?

—Soy Juliet —respondo después de un segundo porque estoy demasiado ocupada concentrada en el cálido hormigueo bajo mi piel—. De nuevo, gracias por esto. Realmente lo siento por entrar sin autorización.

Aquí está tratando de ayudarme y estoy siendo distraída y grosera. Estoy tan tranquila y feliz ahora mismo que todas mis emociones antes de esto parecen locas. ¿Por qué estaba tan asustada?

Me inclino un poco para tratar de ver su cara. Pero estoy empezando a pensar que me la está ocultando. Lo que sólo me hace querer verlo más.

—Eres bienvenida aquí en cualquier momento.

Ignoro su respuesta porque dudo que vuelva a estar aquí. Incluso si en este momento no quiero moverme de este lugar. Me siento tan bien que

creo que me voy a mudar. Tan pronto como tengo la idea tengo que dejar de reírme de lo ridículo que suena.

Hago lo mejor que puedo para quedarme quieta mientras él se ocupa del rasguño en mi brazo. Se toma su tiempo limpiando la herida suavemente. Es muy cuidadoso conmigo.

Se inclina lentamente, acercándose a la herida. Me congelo, preguntándome qué está haciendo y mi corazón comienza a latir fuerte.

—¿Kane? —digo en voz baja y deja de acercarse.

Siento su aliento contra mi brazo, pero antes de que pueda responder, las puertas se abren y casi salto de mi asiento.

4

Kane

*Traducido por Myr62**Corregido por Jessibel*

—¿Qué está pasando aquí? —dice Ravana cuando entra en la habitación.

Entorna sus ojos hacia la escena ante ella, pero me preocupa. Puedo sentir que el corazón de Juliet se acelera, y el miedo que le quité antes ha vuelto. La tuve tranquila y flexible, pero luego Ravana entró como un toro en una tienda de porcelana.

—Él solo me estaba ayudando —soltó Juliet antes de que pudiera explicar—. Trepé la verja y me corté bastante.

Ravana lleva un vestido de algodón verde oscuro. Es largo hasta los pies y tiene mangas que cubren su piel de marfil. Es hermosa, pero solo ha sido mi hermana. Su pelo negro oscuro está en ondas en su espalda. Su ira se muestra en su rostro.

—Todo está bien. Puedes irte ahora, Ravana —le digo con la mayor amabilidad que puedo mientras trato de hacerle saber que necesita irse. No quiero asustar a Juliet.

Ravana saca su teléfono y pulsa algunos botones antes de volver a guardarlo en su bolso.

—¿Es esta tu esposa? —Juliet me susurra mientras sus ojos se lanzan entre nosotros.

—Esta es mi hermana, Ravana. Ravana, esta es Juliet.

—Encantada de conocerte —dice Juliet, y su cuerpo comienza a relajarse otra vez. ¿Estaba tan preocupada de que yo estuviera casado?

—No tengo pareja —le digo mientras empaco el botiquín de primeros auxilios.

—Kane, ¿puedo hablar contigo en privado? —dice Ravana, sin dirigirse a Juliet.

—Si me disculpas —le digo a Juliet, tomando una manta de la parte posterior del sofá y cubriéndola con ella—. Vuelvo enseguida.

Sus dedos tocan mi mano mientras la envuelvo con la manta. Es solo brevemente, pero se siente tan íntimo y real. ¿Podría gustarle la forma en que me siento?

Ravana aclara su garganta y de mala gana me levanto y salgo de la habitación con ella pisándome los talones. Cierro las puertas dobles y camino por el pasillo para asegurarme de que Juliet no puede escuchar lo que estamos diciendo.

—Su audición no es tan buena como la nuestra. —La forma en que Ravana lo dice, hace que sus palabras sean hirientes. Antes de que pueda preguntarle cuál es el problema, coloca sus manos en las caderas y me mira fijamente—. ¿Qué demonios está pasando ahí dentro, Kane? Tienes un humano en tu casa. ¿Sabes cuántas leyes estás violando en este momento? Si Bishop estuviera aquí, enloquecería.

—Ella estaba herida. —Mi ira está hirviendo en este momento, pero no puedo perder la calma. Necesito mantener el control.

—No jodas, podía oler la sangre cuando conduje por las puertas. Me asustó muchísimo.

—¿De repente pensaste que después de cien años tuve una crisis y maté a un humano?

Ravana pone los ojos en blanco y cruza los brazos.

—No claro que no. Simplemente no sabía lo que pasó. Sabes que Bishop nos ha contado historias sobre vampiros llegando al final de sus vidas y volviéndose locos. Yo solo... no lo sé. —Ella encoge sus hombros.

—Puede que no sea tan joven como tú, pero no soy viejo. Y nuestro líder es el que debería preocuparte. Se acerca a sus doscientos años con cada salida de la luna. Bishop también ha visto mucho más que yo en mi tiempo. Mis cicatrices no me permiten explorar tanto como él.

—Aquí vamos otra vez con las cicatrices. —Ella deja escapar un suspiro de frustración y sé que este es un tema delicado para los dos. Piensa que no hay nada malo con ellas, pero no estoy de acuerdo—. ¿Podemos simplemente enfocarnos en por qué tienes un humano en tu casa y por qué parecía que estabas a punto de roer su brazo?

Dios, ella tiene razón. Estaba tan cerca de probar su dulzura. Incluso ahora, el olor a rosas brota de la biblioteca y todo lo que quiero hacer es entrar allí y tumbarme sobre su cuerpo. Quiero lamer su herida mientras hundo mi miembro en su cuerpo.

—Es la indicada —le digo simplemente mientras extendiendo mis manos, con las palmas hacia arriba—. Ella es mi compañera. La he encontrado.

Ravana parpadea un par de veces antes de que sus cejas se frunzan juntas.

—¿Que acabas de decir?

—Dije que ella es la indicada. La he encontrado. —Una sonrisa se dibuja en mis labios y la sensación es tan extraña. No recuerdo la última vez que lo hice.

—Estoy llamando a los mellizos. —Ella saca su teléfono, y yo extendiendo mis manos para detenerla.

—No, solo escúchame. —Se detiene y espera con su teléfono listo.

Los mellizos, Ezra y Erik, son nuestro control. Son los vampiros en esta área con los que nadie jode. También son como hermanos para mí. Dudo que incluso si Ravana los llamara, alguna vez me harían daño. Pero aun no quiero meterlos en esto.

—No entiendo lo que estás diciendo. Ella es humana, Kane. No podemos aparearnos con los humanos. Se supone que debes aparearte con un vampiro. Eso es lo único que nos mantendrá inmortales. Compartimos nuestro veneno con nuestro compañero y ese vínculo es lo que nos impide a los dos morir. ¿Cómo puedes aparearte con un humano?

—No lo sé, pero lo siento. —Pongo mi mano en mi pecho y doy un paso hacia ella—. Nunca he sentido esto. Ni siquiera antes de ser creado. Pero lo sé, como sé en el momento en que el sol se pone todos los días. Ella es mi compañera.

—Has enloquecido. —Ravana niega con la cabeza y vuelve a escribir en su teléfono.

Dejo escapar un sonido de frustración y me alejo de ella. Justo en ese momento oigo que un automóvil se detiene afuera.

—¿Quién está aquí? —digo, más para mí que para ella.

—Es un taxi. Lo llamé para el humano —dice Ravana, sin levantar la vista de su teléfono.

—No —digo y empiezo a caminar hacia la biblioteca. Un brazo fuerte se extiende y agarra mi hombro. Solo otro vampiro tendría la fuerza para detenerme—. Quita tu mano o te la romperé por la mitad.

—Kane, no hagas esto. Si tratas de mantenerla, tendré que detenerte.

Me doy vuelta y me acerco a ella. Es alta, pero no tan grande como yo. Pero tiene suficiente fuerza como para dar una pelea.

—Si intentas alejarme de ella, no lamentaré lo que tengo que hacer para que te salgas de mi camino.

—Estoy tratando de protegerte, hermano —dice en voz baja, y me doy cuenta de que estoy temblando de rabia. ¿Cómo te has descontrolado tanto? —¿No puedes escuchar su latido del corazón? Ella está aterrorizada Déjala ir, Kane.

Un sonido bajo comienza a burbujear en mi garganta y sacudo mi cabeza mientras cierro los ojos con fuerza. No quiero escuchar lo que ella tiene que decir. En la distancia hay un golpe en la puerta: el conductor del taxi.

—Escúchame —dice Ravana y agarra mis brazos—. Si evitas que se vaya, la asustarás aún más. Cálmate.

Mi garganta se tensa al pensar que ella no está conmigo, y todo lo que hay dentro de mí ruega para que me apresure a volver a abrazarla hasta que ya no tenga miedo.

Escucho dos pasos en la parte trasera de la casa y el pánico me golpea.

—¿Llamaste a los gemelos? —digo. He sido traicionado por mi propia hermana.

Lucho contra su agarre, y justo cuando me libero, Ezra y Erik bajan por el largo pasillo y me agarran. Los dos me llevan a la otra habitación y uno de ellos cubre mi boca, así no puedo llamar a Juliet. Doy una patada y peleo mientras Ezra trata de calmarme, pero no estoy escuchando sus palabras. Miro como Ravana me mira con simpatía y camina hacia la biblioteca mientras los gemelos me llevan. Dejo de pelear el tiempo suficiente para escuchar a Ravana decirle a Juliet que ella le llamó un taxi y que es libre de irse a casa.

—Oh, gracias. —Escucho un susurro como si ella le estuviera quitando la manta—. ¿Puedo decirle adiós a Kane? Me gustaría dar las gracias.

—Lo siento, eso no será posible —es todo lo que Ravana le responde.

Sus pasos hacen eco por el pasillo y al frente de la casa. Empiezo a luchar aún más, ahora que sé que ella se irá y que tal vez no pueda volver a verla nunca más. Golpeo y pateo mientras los gemelos me tiran al suelo, y grito en la oscuridad que mi compañera está siendo arrancada de mí.

—Adiós —oigo decir a Ravana cuando la puerta del taxi se cierra, y el sonido de un auto que se aleja hace que todo dentro de mí se adormezca.

Entonces abandono la lucha y me tumbo en el suelo.

—¿Qué has hecho? —Gimo suavemente cuando un dolor como nada que haya sentido antes, me atraviesa. Se siente como si me estuvieran rasgando por la mitad.

5

Juliet

*Traducido por Myr62**Corregido por Jessibel*

A medida que el taxi se aleja, miro hacia atrás a la gran puerta de hierro. Una piedra se aloja en lo profundo de mi estómago y no puedo explicar por qué.

—¿A dónde, señorita? —pregunta el conductor, y me vuelvo para mirarlo.

Divago sobre la dirección de la casa de la hermandad. Probablemente debería volver allí y decirles que estoy bien. Suspiro, dejando caer mi cabeza hacia atrás y cerrando los ojos. Probablemente ni siquiera se estén preguntando dónde estoy, pero es mejor prevenir que lamentar la posibilidad de que llamen a la policía o algo así. La pesadez en mi estómago se convierte en un dolor cuando el auto se aleja. La imagen de Kane en sus rodillas parpadea ante mis ojos. Su aliento contra mi brazo. Todavía no sé cómo se ve su cara por completo, y supongo que ahora nunca lo sabré.

Estaba claro que su hermana quería que me fuera. Me sorprendió cuando él dijo que era su hermana porque la expresión de su cara cuando nos vio a los dos juntos fue mortal. Ella me quería fuera de allí y lo hizo pasar rápido. ¿Cómo he pasado de querer dejar ese lugar a decepcionarme por irme? Dios, mi cabeza es un desastre.

Gimo cuando nos acercamos a la casa de la hermandad y veo que la fiesta está en pleno apogeo. Busco algo de dinero y lo entrego al taxista. No quiero entrar ahora, pero necesito acabar con esto.

Cuando entro a la casa tengo que abrirme paso a través de los cuerpos. Miro a mi alrededor para ver si reconozco a alguien, así puedo decirles que he vuelto y que me voy de aquí.

Jadeo cuando la cerveza se derrama por la parte delantera de mi camisa.

—Mierda, lo siento. —Mis ojos suben por una camiseta de fútbol hasta que llegan a la cara de Brock Johnson. Brock es el mariscal de campo de nuestra escuela. Solo sé quién es porque las chicas de aquí hablan de él como si fuera un Dios. No me malinterpretes, es guapo y todo, pero tiene escrito imbécil sobre él. Yo lo sabía. Cuando creces como yo lo hice, aprendes a distinguirlos entre la multitud.

Él va a limpiar la cerveza derramada en mi camisa, pero quito su mano antes de que pueda hacer que mi pecho se contraiga.

—No me toques —siseo, sin querer llamar la atención.

—Tú eres Juliet, ¿cierto? —pregunta mientras deja caer su mano.

Intento dar un paso atrás de él, solo para toparme con alguien más. La casa está tan llena que apenas puedo moverme. Dios, odio las multitudes. Me pongo ansiosa cuando no tengo un camino claro hacia dónde ir.

—Sí —respondo. Estoy un poco sorprendida de que él sepa quién soy.

—Una de las novatas. —Se inclina más cerca de mí—. Yo podría hablar a favor tuyo. Asegurar que entres. —Puedo decir por su tono que no será un favor gratis.

—Gracias, pero no, gracias. —Lo empujo, pero él me sigue a la cocina donde veo a Gretchen, la jefa de la hermandad de mujeres, haciendo un trago de gelatina. Cuando sus ojos se encuentran con los míos, sonrío.

Creo que me va a preguntar si tengo algo para demostrar que llamé a la puerta, pero no lo hace.

—Oye, novata. El baño de arriba necesita limpieza. Alguien vomitó por todas partes. —Ella frunce el ceño con disgusto antes de alejarse de mí para hablarle al tipo que está a su izquierda. También lleva una camiseta de fútbol.

—Asqueroso —dice Brock detrás de mí. Lo miro por encima del hombro—. Esperaré a que limpies y luego podremos tomar una bebida —agrega con un guiño. Jesús. Necesito salir de este lugar.

—Por supuesto. Espérame aquí —le digo, y él sonrío como un idiota borracho.

—Brock —Gretchen chasquea hacia él—. Ven acá. Quiero mostrarte algo. —Se inclina un poco sobre el mostrador y les da a todos una vista de sus tetas. Supongo que eso es lo que ella quiere mostrarle—. Ve, novata. Tienes tus órdenes —me responde bruscamente. Está claro que ella quiere la atención de Brock, y puede tenerla.

—En ello —miento.

Me abro camino hacia la puerta principal y me voy sabiendo que nunca volveré a este lugar. Lección aprendida. Es posible que todas las

hermandades no sean como esta, pero creo que por ahora me quedaré sola. No encajo allí, pero oye, esa es la historia de mi vida.

Hago la caminata de regreso a mi dormitorio con Kane llenando todo el espacio vacío en mi cabeza, todo el camino. ¿Por qué no puedo sacar a este hombre de mi cabeza? Pincho mi labio inferior entre mis dientes. Tal vez pueda pensar en una razón para volver mañana. Ya es demasiado tarde, y no quiero volverme a encontrar con su hermana.

Meto la mano en el bolsillo para verificar la hora, pero maldigo cuando no puedo encontrar mi teléfono celular. ¿Dónde lo había dejado? Sé que lo tenía cuando llegamos a esa verja. Tal vez se cayó cuando salté sobre la cosa. O tal vez lo dejé en la casa de Kane. Esto me daría una razón para volver. Aunque realmente no estoy segura de tener las agallas para hacerlo. Maldita sea, no tengo el dinero para reemplazar mi teléfono celular, así que supongo que no tengo otra opción. Voy a tener que volver mañana.

Busco la llave de mi habitación y trato de estar tranquila en caso de que mi compañera de cuarto esté dormida. Cuando abro la puerta, la veo sentada en la cama con las gafas colocadas en la nariz mientras lee.

—Hola —dice en voz baja.

Ella siempre habla tan suave, lo que hace que sea difícil conocerla. No me sorprende que tenga su cara en un libro. Eso suena realmente increíble en este momento. Mi mente vuelve a la biblioteca de Kane.

—Hola —le respondo cuando voy a mi armario y me quito la apestosa camisa con cerveza. Consigo otra y me la pongo antes de dejarme caer en mi cama. —Así que fui a la mansión encantada de la que todo el mundo siempre habla.

Miro mientras los ojos de Dove se agrandan. Tenía la sensación de que podría llamar su atención. No sé mucho sobre mi compañera de cuarto, pero sí sé que ella ama los misterios, de acuerdo con todos los libros que deja por ahí.

—Había una biblioteca patea culos en su interior que tú habrías muerto.

—¿Entraste? —Ella baja su libro y se vuelve hacia mí, prestándome toda su atención.

—Fue una estúpida cosa de iniciación. —Levanto la mano y la ondeo con desdén, sin querer hablar de eso.

—Te dije que esas chicas no son buenas. —Ella se pone las gafas en la nariz.

—Lo sé. He terminado con eso.

No fue tan malo porque pude conocer a Kane. Pero ese pensamiento solo me hace sentir más loca. No puedo sacarlo de mi cabeza. El dolor todavía está profundo en la boca de mi estómago.

—Bien. —Ella asiente, soltando algo de su oscuro cabello del moño desordenado en la parte superior de su cabeza.

—¿Qué sabes de ese lugar de todos modos? El hombre que conocí... —Me callo, no estoy segura de querer compartir mucho sobre él.

—No mucho. Justo lo que la gente dice al respecto. Que está encantada y el chico que vive allí solo sale por la noche.

Hmm. Me doy vuelta, mirando hacia el techo.

—Tiene que haber algo en esa casa. Quiero decir, ha estado alrededor por tanto tiempo. Tiene que haber una historia.

—Estoy segura de que si investigamos un poco, podríamos averiguar quién es el propietario —dice Dove, y me incorporo.

—¿Crees? —Pongo mis piernas sobre el lado de la cama.

—Estoy segura. Podemos ir a comprobarlo mañana en la biblioteca. Ver lo que podemos encontrar.

—¿No tienes una llave de la biblioteca?

¿Por qué esperar hasta mañana? Sé que no voy a poder dormir con esta sensación extraña todavía en mi estómago. Tengo esta necesidad de averiguar más sobre Kane.

—La tengo —dice vacilante, pero sé que prácticamente vive allí. Si ella no está aquí o en clase, está cerca de ella.

—Así que podemos irnos ahora. —Me levanto de la cama y tomo su mano—. Vamos. —Ella duda por un momento, pero puedo decir que quiere hacerlo. Mi conjetura es que simplemente no quiere meterse en problemas—. Por favor —presiono.

—Está bien —ella finalmente se rinde.

Toma una sudadera con capucha y sus llaves, y yo sonrío. No recuerdo alguna vez haberme sentido tan emocionada.

6

Kane

Traducido por Neera

Se siente como si hubiera un ardor dentro de mi cuerpo que crece a medida que pasa el tiempo. La separación de Juliet es demasiado, y tengo ganas de estar cerca de ella otra vez. El olor a rosas persiste a mi alrededor y me está llevando al borde de la locura.

—¿Qué le pasa? —Ravana pregunta.

—No lo sé, nunca antes había visto a nadie actuar así —responde Erik.

—Deberíamos llevarlo a los túneles. Por si acaso necesitamos mantenerlo bajo tierra —dice Ezra, y trato de liberarme de su agarre—. Jesús, Kane, cálmate. No estamos aquí para lastimarte.

—Entonces déjame ir —le digo con los dientes apretados—. Todo esto es un error. Necesito llegar a ella.

—¿Te escuchas ahora mismo? Suenas loco ¡Te estás volviendo loco por un humano! —Ravana escupe la última parte mientras los gemelos me tiran por las escaleras de piedra que conducen a los túneles—. No se puede confiar en este momento. Necesita calmarse y necesitamos averiguar qué está pasando. ¿Te ha administrado algún tipo de droga?

Llegamos al final de las escaleras y dejo que toda mi ira y fuerza suban y me liberen de su agarre.

—Jodido infierno, ¿podrían mirarme la polla y ya? ¡Ella es mi compañera!

Los gemelos se detienen y miran en shock al frente de mi traje. Ravana está detrás de mí, así que no puede ver, pero la mirada en los rostros de los gemelos debe ser suficiente. La oigo jadear y dar un paso atrás.

—Santa mierda —dicen los gemelos al unísono.

—Pero esto no puede ser correcto. Nuestro tipo no se aparea con los humanos. Cuando cambiamos, solo podemos estar con otro vampiro para siempre. Así es como nos mantenemos vivos.

—¿No crees que sé cómo funciona esto? —grito mientras me enderezo la chaqueta y me lo abotono para ocultar el bulto en mis pantalones—. Me han contado las mismas historias que tú, hermanita, ¿recuerdas?

—Creo que deberíamos hablar con Bishop —dice Erik, dando un paso adelante cuando voy a discutir con él—. No estoy diciendo que no te pertenezca, porque claramente la magia está funcionando. —Levanta la mano para un cinco, y ruedo los ojos—. Eso está bien, déjame colgando.

—Lo que está tratando de decir es que deberíamos hablar con nuestro líder antes de que te dejemos correr por las calles como un vampiro loco persiguiendo el olor de su coño. —Ezra se inclina cerca para susurrar, pero todos somos jodidos vampiros, así que no es como que los demás no oyan—. ¿Cómo se siente tener una erección? Ha pasado tanto tiempo que ni siquiera puedo recordar.

—Es suficiente —dice Ravana—. Vamos a tomar el túnel para ver a Bishop y resolver esto. No quiero arriesgarme a ir por encima del suelo en este momento.

—Voy a conducir —dice Erik, y decido simplemente rendirme e ir con ellos.

Me subo al asiento trasero del Mercedes SUV, y Ezra se desliza a mi lado. Ravana se pone al frente con Erik, y luego él está yendo a la oscuridad. Nuestros ojos están hechos para la noche, por lo que no hay necesidad de encender los faros. Y no es que los necesitemos. Estos túneles han estado aquí durante cientos de años. Fueron hechos mucho antes de que cualquiera de nosotros viniera por esta misma razón. Muchas veces cuando un vampiro está llegando al final de su vida, dejará todas sus pertenencias a otro vampiro en su aquelarre. Los túneles conectan todas nuestras casas y están aquí cuando necesitamos viajar durante el día. No es mi forma favorita de viajar, así que solo la uso cuando tengo que hacerlo.

Los gemelos son los más jóvenes de nuestro aquelarre con solo veinte años. Bishop me convirtió y luego a Ravana años después. Pero los gemelos fueron una sorpresa inesperada. Los aquelarres puede ser más grande que el que tenemos, y luego hay vampiros malvados que viven solos. Hablamos de expandir nuestra familia, pero cuanto más se acerca Bishop al final de sus doscientos años, menos lo menciona. Me imagino que le da pena pensar en crear a alguien nuevo en nuestra familia solo para dejarlos atrás.

El viaje no toma mucho tiempo, pero mi piel se siente muy tensa y la quemazón en mi estómago me irrita. De alguna manera viene y se va. Un momento me pone de rodillas y al siguiente es solo un latido sordo. No puedo entender por qué no se detendrá.

Cuando Erik detiene el auto todos salimos. Hay escalones de piedra idénticos a los míos cerca, y los cuatro los tomamos hacia la casa de Bishop. Cuando llegamos al pasillo en la parte superior, caminamos directamente a su estudio. Él siempre está aquí a esta hora de la noche, ya sea escribiendo o grabando nuestra historia. Dijo que no quería morir sin que nosotros supiéramos todo lo que le habían enseñado. Le he dicho antes que creo que nunca encontró a su pareja porque no sale de su casa, pero parece pensar que ser nuestro historiador de vampiros es mejor para todos nosotros.

—Pasen —dice Bishop sin levantar la vista de su escritorio.

Todos entramos y permanecemos allí, esperando que él detenga lo que está haciendo y levante la vista. Solo toma un segundo antes de que deje su pluma y se recueste en su silla. Bishop podría ser el vampiro más viejo en la habitación, pero no lo parece.

—Entonces, es viernes por la noche y todos querían venir a verme a la vez. Las cenas familiares son los martes, chicos. Ya conocen el horario.

—¡Echa un vistazo a la polla de Kane! —Erik dice con entusiasmo.

Ruedo mis ojos, y Ravana gime y deja caer su cara entre sus manos mientras Ezra y Erik se dan los cinco.

Por un segundo, Bishop parece que podría reírse, pero luego, al bajar los ojos, se ensanchan en shock. Se levanta y mira a Ravana y luego a mí.

—Tú y...

—No —ella y yo decimos al mismo tiempo.

—¿Quién es ella entonces? ¿Por qué no está contigo? ¿No sabes que la separación en los primeros meses puede ser dolorosa? —dice mientras se acerca al escritorio.

—Es humana —dice Ravana, y la habitación se queda en silencio. Las cejas de Bishop se juntan mientras la mira a ella y luego a mí.

—¿Es eso cierto?

Asiento.

—Entró en mi casa esta noche. Se cortó el brazo en la puerta entrando sigilosamente. Solo iba a limpiar su herida y luego le diría que se fuera, pero su aroma... —Mi boca se hace agua cuando recuerdo el olor de las rosas. Qué dulce e inocente sabría ella. Mis ojos se sienten pesados y mi cuerpo palpita con la necesidad de tenerla. Tomarla, si es necesario.

—Kane —ordena el Bishop, y salgo de mi niebla—. Siéntate. Deberíamos hablar de esto.

Bishop se da la vuelta y camina hacia una pila de libros sobre una mesa en la parte de atrás. Empieza a repasarlos, pasando páginas una tras otra.

—Bishop, ¿estás diciendo que esto ha sucedido antes? ¿Existe la posibilidad de que esto sea real? —Ezra pregunta mientras me siento frente al escritorio y Ravana comienza a caminar.

—Hay casos de que sucedió antes, pero fue hace mucho tiempo. Solo hay uno o dos documentados que puedo recordar. —Hace una pausa por un segundo antes de agarrar un pequeño libro y traerlo—. Aquí está.

Todos se reúnen cerca mientras él lee el pasaje en el libro. Es de su creador, quien está hablando de que esto pasó antes de su tiempo. Él dice que sucedió en una antigua línea de sangre y que el poder que tenemos puede estar conectado a un humano. El ser humano que elijamos como pareja se volverá inmortal al igual que nos volveremos inmortales cuando los encontremos. Podemos beber su sangre y nos mantendrá hasta el final de los tiempos después de nuestro primer bocado y el veneno entre en su cuerpo.

Bishop se recuesta en su silla y puedo ver que su mente da vueltas. Ravana está en silencio mientras me mira, esperando que yo diga algo. Los gemelos se susurran uno a otro y los desconecto porque supe en el momento en que olí su sangre que me pertenecía.

—Esto tiene muchas complicaciones —dice Bishop mientras agarra sus dedos frente a su cara—. Ella no sabrá nada de nuestro mundo. Tomarla como compañera no es una opción, pero tienes que tener cuidado. Si ella descubre lo que somos y te rechaza, esto podría matarte.

Como si la habitación no estuviera ya en silencio, nadie se atreve a decir una palabra con esta noticia. Recuerdo que me dijo hace mucho tiempo que a veces, cuando mataban a un compañero, el otro moriría poco después. No sé si hay un historial de rechazo de un vampiro, pero estoy dispuesto a correr ese riesgo. Haría cualquier cosa por tener a mi Juliet.

—No me gusta esto —dice Ravana, y me volteo para mirarla—. No me gusta revelar nuestros secretos a un ser humano que podría decidir que no quiere esta vida.

—¿Elegimos alguno de nosotros esta vida? —contesto y me levanto. Puedo sentir mi ira aumentar de nuevo y sé que es porque estoy separado de la mujer que quiero.

—No, pero no teníamos otra opción. Ella lo tiene. —Ravana se acerca más a mí, y puedo ver su propia ira burbujeando—. Ella podría arruinar todo lo que hemos construido. Todo esto podría caerse porque estás siguiendo tu polla.

Se aleja de mí y camina hacia la ventana. El sol no está lejos de salir ahora. Puedo sentirlo dentro de mí.

—O todos ustedes necesitan quedarse aquí, o necesitan hacer su camino a casa. Esta conversación está terminada por esta noche. Kane. —

Bishop y yo nos miramos—. Debes quedarte quieto hasta que resolvamos esto.

Asiento y luego giro los talones para dirigirme a los túneles. No escucho a nadie siguiéndome, así que deben quedarse. Todos tenemos habitaciones en la casa de Bishop para noches como esta. Pero siempre he sido el solitario del grupo. Principalmente tiene que ver con las cicatrices en mi cara, pero me gusta la tranquilidad, y los gemelos siempre hacen ruido.

Cuando llego al SUV, conduzco a través de los túneles de regreso a mi lugar y subo las escaleras. Tengo órdenes de Bishop y se supone que debo seguirlas. Pero el aroma de las rosas me golpea cuando entro por la puerta y, de repente, todas las apuestas desaparecen.

7

Juliet

Traducido por Neera

No hay nada.

—Dove resopla mientras se inclina hacia atrás en su silla, más frustrada que yo.

Hemos estado revisando artículos de noticias antiguos y buscando en Internet cualquier pista, pero hemos encontrado menos de cero. Bueno, excepto que la casa es propiedad de alguna compañía que posee un puñado de mini mansiones por aquí, algunas de las cuales ni siquiera sabía que existían porque estaban anidadas en el bosque. *Ocultarse a plena vista* es lo que había dicho Dove.

Dejo escapar un largo suspiro, sabiendo que no llegaremos a ningún lado esta noche.

—No me voy a rendir —murmura Dove, más para sí misma que para mí. Ella tiene una mirada determinada en su cara.

—Deberíamos decir que es una noche —le digo, sabiendo que pronto saldrá el sol y que no queremos que nos atrapen a escondidas en la biblioteca a plena luz del día. Sé que Dove tiene una llave del lugar, pero eso no significa que se supone que debe estar aquí a todas horas. No quiero que ninguna de las dos nos metamos en problemas.

Ella mira su reloj y debe tener el mismo pensamiento que yo. Chilla y luego se levanta tan rápido que casi se cae de la silla.

—El Sr. Benson siempre llega súper temprano. Tenemos que salir de aquí.

Nos juntamos y regresamos a nuestro dormitorio. Cuando finalmente nos metemos en la cama, Dove está fuera como una luz y puedo escuchar pequeños ronquidos que vienen de su lado de la habitación. En cuanto a mí, todavía estoy despierta y no puedo dormir. Mi mente no dejará de

centrarse en Kane y desearía saber más sobre él. Me pregunto por qué este dolor dentro de mí no se va.

Después de una hora más o menos me rindo tratando de dormir y me quito las mantas. Busco en mi armario para encontrar algo que ponerme, pero hago todo lo posible por guardar silencio para no despertar a Dove. Agarro mis pantalones de yoga, zapatillas y una sudadera con capucha. Cuando estoy vestida, me pongo el pelo en una coleta y me deslizo rápidamente porque sé que si ella se despierta intentará detenerme.

Tal vez haya un apellido en su buzón o algo así. Si tuviéramos un apellido, tal vez podríamos averiguar más sobre Kane. Al menos eso es lo que me digo a mí misma mientras espero que mi taxi me recoja.

Cuando el conductor se acerca a las puertas, noto que el dolor en mi estómago ha comenzado a disminuir ahora que estoy de vuelta aquí. Salto del taxi y camino hacia la puerta. Me quedo allí como lo hice hace unas horas, pero esta vez no hay miedo. Mis dedos se envuelven alrededor de las barras, y antes de que pueda pensar en lo que estoy haciendo, estoy subiendo la puerta de nuevo. Algo me está arrastrando hacia esta casa. Hacia Kane.

Cuando salto, hago el largo camino hacia la puerta principal y toco. Preguntaré si dejé mi celular aquí. Lo repito una y otra vez en mi cabeza para no olvidar cuando se abre la puerta. Pero después de unos minutos, estoy decepcionada cuando nadie responde. Probablemente sea lo mejor porque estoy llamando a la puerta a las cinco de la mañana como una persona loca. Aún así, no puedo alejarme. En un acto de completa locura, agarro la manija de la puerta y, para mi sorpresa, la cosa da vueltas. La puerta se abre lentamente con un chirrido fuerte cuando la empujo.

—Eso no es espeluznante en absoluto —murmuré para mí misma cuando entro y cierro la puerta detrás de mí. Probablemente debería tener más miedo, pero estoy completamente tranquila. Ese extraño sentimiento que había estado colgando a mi alrededor desde que me fui de aquí se ha ido, y extrañamente se siente como si estuviera en casa.

Me quedo allí un momento y miro alrededor. Este lugar es más que hermoso, y me pregunto sobre el jardín de rosas del que me habló Kane. Es una casa de ensueño, de verdad. No se parece a nada que haya visto en mi vida o que haya pensado que haría. Me recuerda a una gran finca construida en los años veinte.

Deambulo por ahí, tomándolo todo hasta que estoy de vuelta en la biblioteca una vez más. Entro, esperando ver a Kane, pero está vacío. Incluso la chimenea que una vez estuvo encendida ahora está fría. Me siento en la misma silla en la que Kane me puso y me pregunto qué demonios estoy haciendo. Estoy invadiendo esta vez, pero todavía me siento aquí, inmóvil.

—Juliet. —Mi nombre es susurrado y mi cabeza se levanta para ver a Kane de pie en la puerta de la biblioteca.

Me paro. No sé cuánto tiempo lo miro fijamente antes de decir mi excusa.

—Estaba buscando mi teléfono —le digo.

—Eso es una mentira —dice, su voz más profunda ahora.

—Realmente no puedo encontrarlo —ofrezco sin convicción.

Es cierto, pero lo había olvidado una vez que regresé a la casa. No es lo único que he perdido hoy. Creo que he perdido la cabeza y mi autoconservación. Como un flash él está delante de mí. Antes de que sepa lo que está pasando, me atrae hacia él mientras se inclina y me besa.

Sus labios son más suaves de lo que pensé que serían. Estoy congelada mientras trato de seguirlo y mover mi boca contra la suya. Sus manos suben y saca la cola de caballo de mi cabello. Siento que su lengua roza la mía y sabe a chocolate. Mi cabello cae libremente alrededor de nosotros, y clava sus manos en él. Me mantiene firme mientras me muerde el labio inferior y jadeo. Una emoción corre a través de mí mientras lame el punto de picazón allí antes de deslizarse en mi boca. Él tira de mi pelo un poco más fuerte, haciendo que mi cabeza se incline hacia atrás para que pueda dominarme. Estoy perdida en su beso y propiedad de su dominio. Es diferente a todo lo que he sentido, y estoy mareada por la lujuria.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello, encontrando su beso, y gime. Suena casi desesperado mientras aleja su boca de la mía. Grito por la pérdida, pero no se detiene. Sus labios se mueven hacia mi cuello y lame y chupa mi delicada piel. Estoy levantada en sus brazos y envuelvo mis piernas alrededor de él. Me aferro fuerte mientras hace que mi cuerpo cobre vida con cada toque.

Muérdeme, pienso cuando siento que sus dientes me rozan. Chupa en el lugar debajo de mi oreja y pellizca mi cuello. Deja escapar otro fuerte gemido cuando trato de moverme contra él. Lo acaricio descaradamente hasta que mi espalda toca una superficie blanda y sé que estamos en el sofá.

—¿Qué está pasando? —Respiro. Mi mente está tan borrosa que no puedo ponerme al día, pero no estoy segura de querer hacerlo. Pero tan rápido como él estaba sobre mí, ahora está parado al otro lado de la habitación de espaldas a mí. Una de sus manos está plantada en la pared y está respirando pesadamente.

Me incorporo y llevo mis dedos a mi boca, todavía sintiéndolo allí. Lamo mis labios ¿Qué pasó? ¿Por qué se detuvo?

—¿Kane? —No me responde, pero antes de que diga las palabras, ya quiero devolverlas—. Tal vez debería irme.

—No —responde. La palabra es una orden y me hace sentir un hormigueo cuando debería asustarme.

—Es muy tarde... o temprano. Todavía no he dormido —lo admito.

—Dormirás aquí. No te quiero en autos con hombres extraños —me dice finalmente mientras se gira un poco para mirarme.

Extiende una mano y camino hacia él. Un hilo invisible me acerca a él, y juro que mi cuerpo ya no es mío. Debería irme, pero cuando su mano toma la mía, esos pensamientos abandonan mi mente y solo queda él una vez más.

—¿Te desperté? —pregunto mientras me saca de la biblioteca. No parece preocupado que entré en su casa sin permiso y deambulé por ahí.

—No, solo me iba a la cama y te olí.

—¿Me oliste? —Lo miro, pero la casa está oscura. Sin luces encendidas apenas puedo distinguirlo.

—Te escuché —corrige.

—No quería irme. —Su mano se aprieta alrededor de la mía—. Pero... ella... quería que me fuera, y pensé que tal vez le dijiste que se deshiciera de mí o algo así.

—Tampoco quería que te fueras. No importa ahora. Te habría encontrado hoy, pero parece que volviste conmigo. —Puedo escuchar un tono casi melancólico. Él lo hace sonar romántico.

—¿Me habrías ido a buscar? —Empujo, con ganas de más.

La idea de que alguien se preocupa lo suficiente como para ir a buscarme hace que el dolor que siento desaparezca por completo. Nunca he tenido eso antes. Excepto tal vez por obligación. Era el trabajo de alguien buscarme cuando estaba en el sistema de acogida porque no querían perder sus cheques de pago o explicar por qué perdía a un niño.

—Te habría encontrado —lo dice con tanta certeza que le creo.

Él abre dos puertas dobles que conducen a un dormitorio enorme. Pone su mano en la parte baja de mi espalda y me acompaña. Esta habitación se siente cálida y segura, como Kane. Me doy la vuelta para sonreírle, y es cuando veo su rostro completo por primera vez.

8

Kane

*Traducido por Ness Wilson**Corregido por Madame Mim*

—Eres hermoso —dice Juliet mientras levanta la mano y me toca la cara. No me estremezco ni me alejo de su toque. En su lugar me inclino hacia ella.

Cierro los ojos mientras su delicada mano me acaricia, y es diferente a todo lo que he sentido en un siglo. Es difícil recordar la época anterior al cambio, pero no creo que nada en mi vida pueda compararse con su toque. Me he estado escondiendo durante tanto tiempo, pero desde el momento en que ella entró en mi casa, todas mis paredes se han derrumbado. De repente tengo una eternidad frente a mí y la quiero a mi lado.

Necesito explicarle lo que soy y la vida que tendrá si se queda conmigo. Pero ya puedo sentir que nuestro vínculo se conecta, y no importa lo que le diga, sería doloroso para ella alejarse de mí. Podría detenerme ahora y obligarla a irse, pero eventualmente terminaríamos de esta manera. Juliet está destinada a ser mía, y no hay nada que lo detenga.

—Desearía ser mejor para ti. Estar completo de alguna forma. —Desearía ser humano también, pero, de nuevo, ¿tendría esta conexión con ella si solo fuera un hombre? ¿Puede que sea tan poderosa porque soy un vampiro? No puedo imaginar sentir algo tan fuerte por nada como lo que siento por ella, y no importa en qué forma esté, siempre será la única.

—Has escondido tu rostro de mí todo este tiempo, pero cuando te miro todo lo que veo es al hombre que quiero. ¿Cómo es eso posible?

—Nuestras almas estaban conectadas en las estrellas mucho antes de que nacieras, mi amor.

La acerco y la llevo a la cama. Cuando la coloco sobre ella me quito la chaqueta y la camisa de vestir. Me inclino hacia delante y coloco mis labios suavemente sobre los de ella, y siento sus manos sobre mi pecho desnudo. ¿Cuántas veces trate de soñar con quién sería mi pareja? Ciertamente

nunca pensé que sería una humana, pero aquí esta ella sentada, más hermosa de lo que mi imaginación pudiese conjurar.

—Nunca he hecho esto antes —susurra mientras beso su cuello.

—Yo tampoco —le digo, agarrando el dobladillo de su sudadera y quitándoselo.

No lleva sujetador debajo, y sus pechos con punta rosada están desnudos ante mí. Me duelen los dientes al probarla, pero empujo la sensación hacia abajo y llamo a todo mi control.

—Acuéstate en la cama, mi dulce Juliet.

Ella hace lo que le pido, y suavemente le quito los pantalones. Cuando se han ido, paso mis dedos por el encaje de sus bragas antes de deslizarlas por encima de su cadera y tirarlas al suelo.

Retrocedo y miro a la inocente virgen ante mí. Sus manos se mueven para cubrir su cuerpo desnudo, pero extendiendo mi mano para detenerla.

—Déjame mirarte —susurro mientras tomo cada pulgada. He esperado este momento durante tanto tiempo que no quiero apresurarme. Aunque me acostara con ella y durmiera, sería la noche perfecta. Para sentirla contra mí. Es una necesidad extraña después de tratar de mantener a todo el mundo a raya para que repente querer a alguien tan cerca.

—Te necesito —me dice y no puedo negarme.

Me quito los pantalones y los calzoncillos antes de subirme a la cama desnudo con ella. Mis manos tiemblan cuando toco sus pies y luego deslizo mis palmas por sus pantorrillas y muslos. Un rastro de calor sigue cada toque, y es como si la estuviera marcando como mía. ¿O tal vez así es como se sienten los compañeros cuando se tocan? Nunca he conocido a una pareja, así que no sé. Pero los tiempos de esconderse en esta mansión han terminado. Ahora siento la necesidad de salir a ver el mundo. Ver todas las cosas que me he estado perdiendo porque estaba demasiado preocupado por mi aspecto. Las manos de Juliet sobre mí me hacen sentir querido y amado.

—Te he esperado durante tanto tiempo —le susurro mientras beso el interior de su muslo, y ella extiende sus rodillas.

El aroma de las rosas es más fuerte aquí. Uso mis dedos para separar sus labios vaginales y luego presiono mi nariz contra su flor rosada antes de pasar mi lengua entre sus pliegues brillantes. Ella sabe más dulce de lo que había previsto, y su néctar azucarado se derrite en mi lengua. Mis manos pasan por debajo de su trasero y la levanto mientras mi boca comienza a amar cada centímetro de ella.

—Kane, oh dios, ¿qué estás haciendo? —Gime mientras sus manos se hunden en mi cabello.

—Quiero marcarte —gruño a medida que el impulso se hace más fuerte. Ella es mía, y quiero tenerla en todos los sentidos. Giro mi cabeza hacia la piel sensible en el pliegue donde ella es tan delicada. Paso mis dientes por el borde y luego mi lengua—. Sólo una probadita —le susurro.

—Por favor —ruega Juliet mientras levanta sus caderas hacia arriba para llegar a mi boca.

Su piel intacta es tan tierna que cuando me inclino hacia abajo, todo lo que tengo que hacer es tocarla con mis dientes y dejo un pequeño rasguño. Ella se estremece solo un poco antes de levantar sus caderas una vez más y ofrecerse a mí. La pequeña cuenta roja me está llamando, y me inclino hacia delante para limpiarla con la lengua. Cuando el sabor golpea mi boca, mis ojos se ponen en blanco en la parte de atrás de mi cabeza y me quitan el aliento. Es como si alguien me hubiera dado una inyección de adrenalina y yo me inclino hacia adelante para probar otra vez.

Mi dedo se desliza dentro de su coño mientras muerdo un poco más fuerte para poder saborear más de ella. La dulzura es abrumadora, y su coño es muy apretado. Puedo sentir su virginidad cuando los deslizo dentro y fuera de ella. Me pregunto cómo sabrá su sangre virgen. ¿Será diferente allí?

—Más —gime ella cuando quito la boca del corte y lamo su clitoris. El sabor de su coño y su sangre combinada es suficiente para hacer que mi polla esté insoportablemente dura.

Le doy una última lamida antes de deslizarme por su cuerpo y presionar mi polla en su abertura.

—Eres mía —le digo antes de meterme en su humedad y hundir mi polla profundamente.

Siento sus uñas en mi espalda y ella grita. La beso suavemente antes de que mi boca se mueva hacia sus pechos y comience a chuparle el pezón. Está tan tensa, pero su cuerpo se está entrelazando con el mío. Puedo sentir todas sus emociones como si fueran mías ahora. Puedo sentir que ella no está sufriendo y no tiene miedo, pero está emocionada y anhelando más. Le gusta la sensación de mí en ella y le gusta mi boca en su pezón. Cuando rozo mis dientes a lo largo de la parte inferior de su pecho, está a la altura de su anticipación. Me doy cuenta de que estamos compartiendo pensamientos y sentimientos porque he probado su sangre y ahora estamos conectados.

Me separo de su cuerpo y me deslizo hacia abajo. Comienza a decirme que me detenga, pero yo la callo.

—Shhh. Solo una probada. —Corro mi lengua entre sus pliegues y dentro de su coño.

Puedo saborear un poco de su sangre, y para mí es como una droga. Cuando me he llenado y ella está al borde de la liberación, me muevo hacia atrás por su cuerpo y deslizo mi polla en ella. Está envuelta alrededor de mí con fuerza mientras me sostengo profundamente. Quiero empujar dentro y fuera de ella, pero no quiero dejar su calor.

—Hazme el amor —susurra mientras me mira con tanta devoción.

Lentamente salgo y luego me muevo hacia ella. Ella gime y cierra los ojos mientras está perdida por la sensación. Mis labios van a su cuello y pellizco sus pezones. Está en todas partes a mi alrededor, y lo único que puedo oler es su dulce aroma. Ha invadido cada parte de mí, pero no es suficiente. Nunca me llenaré de ella.

—Mi hermosa —le digo mientras miro hacia abajo a su perfección—. Fuiste hecha para mí.

Sus piernas se aprietan a mí alrededor y su coño agarra mi polla.

—Estoy cerca.

Mi mano deja su pecho y se arrastra hasta su estómago, donde apoyo mi mano sobre su vientre. ¿Podría dejarla embarazada? Esto no es algo que conozca. No quiero pensar en la posibilidad en caso de que sea algo que no podamos tener. Pero mientras veo que mi polla desaparece dentro de ella, lo único en lo que puedo pensar es en llegar a su vientre.

Dejo que mi pulgar se deslice hacia abajo y sobre su clitoris. La almohadilla resbaladiza de mi dedo presiona contra ella, y eso es todo lo que se necesita para que ella se arquee y grite mi nombre. El sonido hace eco a través de la habitación, y siento que mi propio cuerpo se tensa en respuesta. El instinto puro me dice que tengo que correrme ahora, y no puedo contenerme ni un segundo más.

Mi polla se hincha dentro de ella y gruño mientras me sostengo profundamente y me suelto. Su coño me agarra y exige que le dé más. Hago lo que me ordena, y mi cuerpo se siente como si estuviera siendo drenado.

Hay tanto semen que se derrama alrededor de mi polla y por su culo sobre la cama.

—¡Joder! —Bramo cuando mis rodillas se debilitan y casi me desplomo encima de ella.

Antes de perder toda mi fuerza, nos doy la vuelta para que Juliet esté encima de mí y todavía estar enterrado profundamente dentro de ella. Mi polla sigue dura y empujo porque no puedo dejar de hacerle el amor. Es posible que mi cuerpo haya sido drenado, pero ya se está recuperando y exige más.

—¿Otra vez? —Juliet me mira con los ojos muy abiertos mientras se sienta y siente mi longitud tan dura como antes. Sus caderas se balancean varias veces y gime a pesar de sí misma.

Bitten BY THE BEAST

—Solo estamos empezando, mi amor —le digo mientras agarro sus caderas redondas y me hundo más profundo.

9

Juliet

*Traducido por Ness Wilson, Madame**Corregido por Mim y Malefika*

Abro los ojos y siento un gran cuerpo envuelto alrededor de mí. Pensé que lo había soñado todo, pero Kane acostado a mi lado es la prueba de que es real. A pesar de que la mayor parte parece demasiado loco para ser verdad. Quiero girarme en sus brazos para mirarlo, pero su peso es demasiado. Tengo que usar toda mi fuerza para finalmente lograr que se mueva lo suficiente para que pueda rodar. Duerme como los muertos.

La única luz en la habitación proviene de las velas en la chimenea que Kane encendió después de nuestra tercera ronda de sexo. ¿O fue el cuarto? Quería más luz en la habitación para verlo mejor. Estaba un poco vacilante al principio, pero cuando dije por favor, se movió rápidamente para darme lo que quería. Demasiado rápido, de hecho.

Hay muchas cosas sobre Kane que no cuadran... Cosas que deberían asustarme. Como cuando sus ojos brillaron y parecieron de diferentes colores. La forma en que podía mover su cuerpo y cómo podía leer mi mente. Es como si estuviera en el suyo y él en el mío. Nuestra conexión era tan profunda que no podía ser real. El sexo debe estar jugando con mi cabeza.

Me extiendo y corro mi mano bajando un dedo por su rostro, sintiendo las cicatrices. Me pregunto qué pasó con él. No solo el dolor que causó las cicatrices, sino también el dolor de encerrarse en el mundo. Sé que eso es lo que estaba haciendo cómo cuando protegió su rostro de mí.

No creo que las cicatrices lo hagan feo de ninguna manera. Tal vez sea incorrecto encontrarlos sexy. Pero entre ellas y su tamaño, me siento atraída por él. Es como un guerrero cicatrizado que siempre está listo para la batalla. Él podría manejar cualquier cosa y hace sentirme segura. Es un sentimiento que nunca antes había tenido, y curiosamente lo tengo aquí en sus brazos. Pude sentir el impulso de volver aquí anoche y siempre confío en mis entrañas. Me ha mantenido a salvo toda mi vida.

De repente, los ojos de Kane se abren y sus brazos son cerraduras a mi alrededor. Casi quita el aire de mis pulmones.

—Lo siento. —Se apresura a decir y afloja su agarre. Veo cómo el negro que se había apoderado de sus ojos retrocede. O al menos eso es lo que parecía. Pero tal vez sea la luz de las velas jugando trucos sobre mí.

—Pensé que tal vez te había soñado.

Sonrío.

—Tenía miedo de haberte soñado, también —lo admito. Me inclino y rozo mi boca contra la de él. No pierde el tiempo tirándonos, así que estoy debajo de él y me devuelve el beso. Separa mis piernas con sus rodillas y fácilmente empuja dentro de mí. El amor de la noche anterior todavía cubre mi interior. Tiene mi cuerpo mojado y listo para él y gimo por la sensación. Pensé que siendo mi primera vez hace solo unas horas y lo grande que es dolería más. Pero todo lo que he sentido es puro placer. Es adictivo y consumidor.

—Sí —le susurro mientras entra y sale de mí.

No pasa mucho tiempo antes de que ambos estemos llegando al clímax otra vez. He perdido la cuenta de cuántos orgasmos me ha dado. Él cae, pero no lo hace.

Deja que su peso me golpee mientras me besa y me lame el cuello. He notado que siempre le gusta tener su boca sobre mí. No es que me queje.

—¿Estás adolorida?

—Dolor no es lo que tengo ahora. Estoy bastante segura de que esto podría ser lo más cerca que el cielo se siente. —Me río. Todo mi cuerpo está zumbando de alegría. Entonces mi estómago deja escapar un fuerte gruñido y me río otra vez.

La cara de Kane se pone aún más seria.

—¿Cómo podría olvidarme de alimentarte? —Sacude la cabeza y sale de mi cuerpo. Gimo cuando su polla dura se desliza fuera. Eso es otra cosa extraña sobre Kane. El hombre siempre está duro. ¿No se supone que baje en algún momento? Lo escucho murmurar acerca de cuidarme mejor y algo acerca de mi siendo humana. Me siento y lo veo moverse por la habitación mientras se viste y habla solo. Tengo que luchar contra la risa porque es adorable y también es dulce que esté tan preocupado por cuidarme. Otra primera para mí. Siempre fui la cuidadora cuando crecía, asegurándome de que los otros niños a mi alrededor fueran alimentados y haciendo lo que se suponía que debían hacer.

—Creo que me cuidaste bastante bien anoche —bromeo, inclinándome hacia atrás para descansar contra la cabecera. Mis pechos se descubren y no tengo ningún cuidado en el mundo. Mi timidez cuando se

trata de Kane se disolvió completamente anoche. ¿Cómo no podría cuando su boca dejó ni una pulgada de mi piel intacta?

Se lame los labios mientras sus ojos vagan sobre mis pechos como si nunca los hubiera visto antes.

—Me desconcentras —me dice, llegando a pararse junto a la cama.

—¿Te quejas? —Levanto una ceja porque me gusta molestarlo por alguna razón.

—Nunca me quejaría de ti —dice, haciéndome reír—. Solo necesito asegurarme de que no me distraigas de cuidarte. Te voy a alimentar ahora. Estoy seguro de que el ama de llaves puede hacer algo.

Él extiende su mano hacia mí, y me inclino hacia adelante, tomándola. Me saca de la cama y me envuelvo alrededor de su gran cuerpo.

—Tenemos que vestirte primero. Soy el único que te ve así.

—Estoy segura de que mi ropa está por aquí en alguna parte. —Él me pone de pie y se acerca a su armario. Vuelve con una camisa y la desliza sobre mi cabeza. Cae más allá de mis rodillas—. O esto funcionará —le digo, conteniendo una risa.

Él me levanta y me hace chillar cuando me sostiene en sus brazos y sale del dormitorio.

—No me consientas demasiado o haré que me lleves a todas partes —bromeo.

—Puedo hacer eso. —Y tengo la sensación de que es serio. Me rio contra su cuello.

Cuando entramos en la cocina, me pone en el mostrador de la cocina. Miro a mi alrededor en la habitación. Por supuesto, es como el resto de la casa, es increíble.

—Este lugar es realmente algo —le digo mientras coloca unos besos en mi cara antes de ir al refrigerador.

—Me alegra que te guste —dice, sacando alrededor de siete envases fuera del refrigerador.

—Sé que soy un poco gordita, pero no puedo comer tanto. —Hace una pausa, mirándome. Sus ojos hambrientos vagan sobre mi cuerpo.

—Disfruto lo suave que eres —finalmente responde.

—Eso espero, porque desde que dejé el sistema de adopción como todo lo que puedo conseguir. Ahora que puedo elegir lo que quiero comer. —Detiene lo que está haciendo para verme.

—¿Estuviste en el sistema de adopción? —Parece casi dolido por la idea.

—Bueno, no hemos tenido muchas oportunidades para hablar —digo y siento que me sonrojo—. Pero estoy segura de que con más tiempo descubrirás todo sobre mí —aseguré. Quiero que pueda confirmar que habrá más tiempo para nosotros dos. No me gusta la idea de estar lejos de él.

—Tenemos todo el tiempo del mundo —me confirma y me besa—. Ojalá lo hubiera sabido, te hubiera encontrado y te hubiera traído aquí cuanto antes.

—Eso es dulce, Kane, pero lo hice bien. Mejor que la mayoría.

—Eres fuerte por dentro, eres una luchadora. Puedo sentirlo. —Su gran mano descansa sobre mi corazón. Pongo mi mano sobre la suya y él me besa de nuevo. Esta vez es más profundo. Envuelvo mis piernas alrededor de su cintura y tiro de él más cerca. El pensamiento de la comida se ha ido.

—¡Oh, Dios mío! —Kane retrocede, llevándome con él y poniéndome detrás de su cuerpo.

—Mora —dice, sonando sorprendido. ¿Quién diablos es Mora? Una chispa de celos encaja dentro de mí. Intento mirar alrededor de Kane, pero se gira rápidamente para mirarme como si pudiera sentir mi estado de ánimo.

—Soy sólo tuyo. Mora es el ama de llaves. —Se apresura a decirme. Ahueca mi mejilla y frota el pulgar de un lado a otro, como si estuviera tratando de calmarme.

—Kane, preséntame a esta dulce niña. —Oigo decir a la mujer. Me tira a su lado, y veo a la mujer mucho mayor que está parada allí. Su rostro se ilumina con una sonrisa.

—Oh, Es tan linda.

Se apresura hacia mí, y Kane a regañadientes me deja ir para que Mora pueda abrazarme.

—¡Nunca traes a nadie y aquí hay una chica a la que estás besando ahora! —Sueno tan emocionada por esto que no puedo evitar reír un poco. Disfruto demasiado que Kane no traiga a otras mujeres.

—Te haré algo para comer. Kane es terrible en la cocina. —Niega con la cabeza.

—Puedo cuidar de ella. —Kane resopla, sonando ofendido.

—Tampoco soy la mejor cocinera —lo admito.

—Bueno, me tienes ahora. Kane apenas come, y me encanta cocinar. —Vuelve a donde Kane me estaba haciendo un plato de comida. Echo un vistazo a él, y me tira de nuevo a su lado en un agarre posesivo. Me pregunto cómo alguien tan grande como él nunca come. No lo estoy comprando.

El cuerpo de Kane se detiene.

—Alguien está aquí. Quédate en la cocina —ordena antes de caminar rápidamente desde la habitación. Permanezco ahí por un momento, pero como siempre, la curiosidad me supera y me vuelvo para seguirlo, esperando que no sea su hermana. Me pregunto si él dejaría que ella me hiciera salir de su casa otra vez. El pensamiento hiere mi corazón. Me detengo cuando lo veo en la puerta de entrada y oigo una voz que reconozco.

—¿Dove? —Me acerco a Kane e intento moverlo, pero es como una estatua.

—Juliet vive aquí ahora, no regresará a tu dormitorio, es mía, no tuya.

Miro alrededor de Kane para ver a Dove mirándolo. Sus ojos están muy abiertos y probablemente no esté segura de cómo responder a lo que él dijo. Incluso estoy sorprendida por ello.

—Solo quería asegurarme de que ella está bien. —La voz de Dove es un susurro bajo.

—Estoy bien —le digo, atrayendo sus ojos hacia mí mientras miraba por detrás de Kane. Lo empujo, pero no se mueve—. Kane —digo, y finalmente se mueve, pero solo un poco.

—Cuando me desperté esta mañana, no estabas allí, y luego te fuiste todo el día. Me preocupe, ni siquiera contestaste tu celular cuando llamé tampoco.

—Mierda. No lo he encontrado todavía. Lo siento. Regresé aquí para conseguirlo. —Me encogí de hombros.

—Puedo ver eso. —Sus ojos saltan entre Kane y yo—. Tuve un mal presentimiento.

—Lo siento si te preocupé, pero...

Kane me interrumpe.

—Ella se queda conmigo, es mía. —Lo miro. No sé cómo, pero puedo sentir la tensión aumentando en él. Casi como si fuera la mía propia—. Me quedaré aquí por unos días —le digo a Dove, tratando de calmar a Kane.

—Para siempre —corrige.

—Bien entonces. ¿Tal vez llámame más tarde? —Dove dice, pareciendo nerviosa.

—Puedo hacer eso. Lo siento de nuevo si te preocupé.

—No tienes de que preocuparte por ella. Me aseguraré esté bien cuidada. —Mi cara se calienta porque mi mente sucia solo puede pensar en cosas sexuales. Paloma debe estar pensando lo mismo porque su cara se enrojece también.

—Hablaré contigo más tarde —dice ella. Retrocediendo de la puerta antes de girar para salir.

Kane cierra la puerta detrás de ella.

—Tú te quedas aquí ahora. En los dormitorios no —dice en su tono de mando.

—Ya veremos —respondo.

Volviendo, me dirijo de nuevo hacia la cocina. Solo estoy molestando a la bestia. En realidad no quiero ir a ningún lado. Él me agarra y me tira por encima de su hombro, haciéndome reír.

—No hay nada de veremos —gruñe, y solo me río más fuerte.

10

Kane

*Traducido por Ness Wilson**Corregido por Madame Mim*

Han sido dos días de completa y absoluta felicidad. Nunca supe que la vida pudiera sentirse así. Todo era incoloro antes de que llegara ella, y ahora todo es vibrante y nuevo. Pensé que me había despedido de la luz para siempre cuando me cambiaron, pero Juliet es mi luz solar.

Se da vuelta y se estira, luego se ríe cuando le doy un beso en el costado.

—Eso me hace cosquillas —dice y lo hago de nuevo.

—Siento que no he visto la luz del día desde siempre —dice mientras mira afuera en la noche.

Ella ha llegado a mi horario de sueño, pero en realidad no ha dicho nada al respecto antes. Sé que voy a tener que confesárselo todo a ella, solo quería esperar antes de tener que darle la noticia. Tampoco sé cómo decir las palabras. Sospecha que algo es diferente, porque puedo sentir su curiosidad. Llamé a la familia hace unas horas y todos vienen. Pensé que sería mejor hacerlo juntos, y de esta manera si tiene preguntas, no sé cómo responder, alguien más podría

—Quiero que conozcas a mi familia hoy —le digo mientras apoyo la barbilla sobre su cadera.

Ella pasa sus dedos por mi cabello mientras me sonrío.

—¿De Verdad?

—Sí, en serio. —Sus dedos se detienen y su sonrisa se desvanece un poco.

—¿Ravana estará?

—Por supuesto —le digo, y siento su vacilación—. No te preocupes, estaré aquí a tu lado.

—Está bien —dice ella, pero no parece emocionada.

Se sorprendió la primera vez que me conoció. Nunca había mostrado ningún interés en nadie antes y ella entró y de repente estaba... "Quiero decir que estoy enamorado, pero no quiero asustarla. Ella ya va a tener mucho hoy, pero necesito que sepa que mis sentimientos son ciertos.

—Fui completamente derribado por ti —le digo, sonriendo.

—Conozco el sentimiento. —Me levanto y la llevo a la ducha conmigo antes de que alguien más llegue. Después, encontraré otra camisa que puede usar hasta que podamos salir de la habitación el tiempo suficiente para ir al dormitorio y recoger sus cosas. Parte de esto podría ser que cada vez que nos tocamos pierdo el control. Afortunadamente, Mora lavó la ropa, por lo que tiene un par de polainas que puede ponerse.

Puedo escuchar el zumbido del automóvil en los túneles de abajo mientras nos dirigimos a la biblioteca. Juliet está nerviosa, y puedo sentirla. La tomo en mis brazos y la calmo un poco, pero no es suficiente. Me pregunto si es la decisión correcta, pero ella tiene que saber. Estamos conectados tan profundamente que no sé qué pasará si rechaza esta vida.

Los gemelos son los primeros en llegar a la biblioteca, seguidos por Ravana y Bishop. Todos sonríen y dicen hola cuando yo formalmente les presento a Juliet.

—Hemos escuchado mucho sobre ti —dice Bishop mientras le da la mano y luego retrocede un paso. Sé que lo hace para ser respetuoso y también para aliviar algo de su tensión. Estoy seguro de que todos en la habitación pueden sentir su temor.

—Es un placer conocerte —dice Juliet, y deja escapar un suspiro.

Acerco a Juliet a mi lado en el sofá mientras nos sentamos frente a los gemelos, Ravana y Bishop toman asiento en cada extremo. El fuego se va y la habitación está en silencio. Intento encontrar las palabras para comenzar.

—La razón por la que quería que todos te conocieran esta noche es porque tengo algo que necesito decirte. Algo que siento que puedes sospechar, pero quiero confirmar tus sospechas y responder a tus preguntas —digo mientras tomo las manos de Juliet entre las mías y la miro a los ojos.

—Lo que sea que vayas a decirme, está bien —dice Juliet y mira alrededor de la habitación. Ahora siento su coraje, y espero que lo que le contemos no lo aplaste.

Pienso un momento en cómo decirlo, pero no puedo encontrar las palabras. Miro a Ravana, quien asiente, luego se acerca y se sienta al otro lado de Juliet.

—Sé que empezamos con el pie equivocado, pero quiero hacer las cosas bien. Ya ves, somos vampiros. —Ravana hace una pausa y espera a

que Juliet diga algo, pero no lo hace—. Es difícil para nosotros aceptar el cambio. Mucho más cuando mi hermano se acopló contigo, lo cual pensé que era imposible.

—¿Los humanos y los vampiros normalmente no están juntos? — Juliet pregunta, tomándome por sorpresa.

Bishop se inclina hacia adelante y le responde.

—Lo he estado estudiando durante los últimos días. Desde que Kane nos dijo que eras la elegida. Ha pasado en nuestra historia, sí, pero no es la norma. Eres toda una excepción. —Él la mira maravillado y luego me mira.

—¿Entiendes lo que está diciendo? —pregunto mientras paso mi pulgar por su muñeca—. ¿De qué mi familia y yo somos vampiros?

—Sabía que algo era diferente. Nunca antes había sentido una voz dentro de mi alma. Una que me dice lo que sientes y lo bien que sentiría si me mordieras. —Veo que el rubor se desliza por sus mejillas, y está pensando en todas las veces que la he probado cuando hemos hecho el amor.

—¿Todos ustedes matan gente?

—No. —Los gemelos hablan al unísono.

—Solo necesitamos el veneno que se nos da cuando somos creados para sobrevivir —dice Erik.

—¿Y vives para siempre? —Juliet pregunta mientras me mira.

—Nuestra vida es doscientos años, a menos que estés emparejado. Entonces es para la eternidad —dice Ravana y luego mira entre nosotros—. Si eliges quedarte con Kane, entonces los dos serán inmortales. Pero si decides dejarlo, me temo que realmente no sabemos las consecuencias.

Juliet asiente solemnemente y se muerde el labio inferior. Sus emociones en este momento están tan dispersas que no puedo decir lo que está pensando.

Miro por el raballo de mi ojo para ver a Ezra en su teléfono, y me molesta que lo comprobara durante esta importante discusión. Él comienza a susurrar a Erik, y me pierdo una pregunta que Juliet le hace a Ravana.

Bishop se inclina hacia los gemelos y Ezra le muestra el teléfono. Veo la línea entre el pliegue de las cejas de Bishop, y la ira le da forma a su rostro.

—¿Qué ha pasado? —pregunto finalmente, necesitando saber.

—Hay un asesino cerca —dice Bishop y mira a Juliet—. Hay humanos que han cazado nuestra raza por siglos. Transmiten las leyendas de padre a hijo y piensan que nuestro tipo necesita morir. —Juliet levanta una mano para cubrir su boca cuando Bishop continúa—. Él está demasiado cerca a

nuestra familia y necesita ser eliminado. Ravana, ¿puedes quedarte con Juliet y protegerla?

—No —digo y me levanto. Bishop se pone de pie y los demás le siguen.

—Necesitamos tu fuerza, Kane. Nosotros no podemos arriesgarnos a que se nos escape y luego vuelva a Juliet.

Aprieto el agarre que tengo en su mano y cierro los ojos. No puedo dejarla con un cazador suelto. Pero ¿no sería mejor pararlo a él antes de que se acerque demasiado?

—La protegeré con mi vida —dice Ravana, y sé que cumplirá su promesa.

—Ezra, Erik, preparen los vehículos y reúnanse conmigo en los túneles en cinco. Kane, no tardes demasiado —dice Bishop mientras va a la otra habitación y revisa mis kits de emergencia. Todos tenemos varios en cada casa con cualquier cosa que necesitemos ejecutar en cualquier momento. Cuando lo veo caminar por la casa llevando varios de los paquetes con él, sé que es hora de que me vaya.

—Ten cuidado —dice Juliet mientras se acurruca en mis brazos.

—Hay tantas cosas que necesito decirte. —Beso la parte superior de su cabeza y luego ella me mira.

—Dímelo cuando vuelvas. —Hay lágrimas en sus ojos, y quiero abrazarla por más tiempo, pero escucho los motores de los autos de abajo y tenemos que irnos.

—La tengo —dice Ravana.

De mala gana doy un paso lejos de Juliet, y luego otro. Le doy la espalda y corro abajo por las escaleras. Bishop tiene razón tengo que protegerla, y la única manera de hacerlo es asegurarme de que este asesino sea sacado de la foto y que nunca pueda volver a hacerle daño a ella ni al resto de mi familia.

Con suerte Ravana puede responder cualquier pregunta que tenga Juliet, pero me preocupa que ella no haya sido la mejor opción para hacerlo con delicadeza.

Son horas más tarde cuando volvemos, pero pudimos sentir que se acercaba el amanecer. Rastreamos al asesino por millas y luego perdimos su olor. Él no es un cazador casual como tantos otros. Éste es hábil y sabía exactamente lo que estaba haciendo.

No me gusta el extremo suelto, pero hicimos todo lo que pudimos y estoy deseando volver con Juliet. El dolor en mi estómago está empezando a arder, y sé que es porque hay distancia entre nosotros. Es como después

de la primera vez que nos conocimos, solo que sucedió mucho más rápido que esta vez.

—Ya casi llegamos —dice Ezra. Él debe sentir mi dolor.

Asiento y no digo una palabra mientras trato de concentrarme en llegar a mi Juliet.

Cuando llegamos al final del túnel, soy el primero en salir del auto. Subo los escalones de tres en tres y salgo por la puerta. Lo primero que noto es que el ardor sigue ocurriendo y es doloroso ahora. Esto debería detenerse cuando estoy con mi pareja, pero no la siento. Miro alrededor para ver a Ravana corriendo hacia mí desde la puerta principal. Es casi el amanecer y hay pánico en sus ojos.

—Se escapó de mí. No sé cómo sucedió, pero se escabulló. El sol casi se ha puesto, Kane. No sabía qué hacer. ¡No podemos salir allí! —grita Ravana.

Mi cuerpo está encendido con fuego ahora que doy un paso hacia la puerta y hacia la luz del sol.

11

Juliet

*Traducido por Ness Wilson**Corregido por Madame Mim*

Me preocupo, mi labio entre mis dientes. Debería haberle dicho que lo amaba antes de que se fuera. ¿Y si pasa algo malo? Sé lo que es un asesino. Al menos, sé lo que he visto en las películas. Ellos matan a su clase. Me duele el corazón de pensar en perder a Kane. Acabo de encontrarlo. No estoy segura de poder soportar la pérdida. Es la primera persona en mi vida con la que me he sentido realmente cercana. Amada.

—Va a estar bien. Los asesinos no matan a los humanos, y tú y Kane no están completamente unidos así que estás a salvo. —Ravana trata de tranquilizarme.

—No estaba preocupada por mí. —Sus palabras no ayudan en lo más mínimo.

—Oh, bueno, no te preocupes por eso. Hay cuatro de ellos, no hay forma de que un asesino pueda enfrentarse a esos cuatro.

Moviendo su mano, sin parecer preocupada en absoluto.

—¿Qué quieres decir con que Kane y yo no estamos totalmente vinculados? —pregunto.

Todo entre nosotros ahora parece tan intenso y profundo. ¿Podría ser aún más profundo que eso? Si se puede, lo quiero. Quiero todo lo que pueda tener con Kane. Me hace sentir completa por primera vez en mi vida. Como que pertenezco a alguna parte. Él es la familia que he estado buscando. Supongo que buscar a esa hermandad no fue tan malo después de todo. Me traje a él.

—Porque estoy segura de que si él te hubiera pedido que bebieras su sangre, te habrías asustado un poco. —Ella levanta una ceja.

No respondo, pero siento que mis mejillas se calientan. Quería eso la última vez que hicimos el amor, pero no lo expresé en voz alta. Al igual que

cuando habíamos hecho el amor la primera vez, cantaba una y otra vez en mi cabeza que me mordiera. Simplemente no lo había dicho en voz alta. Pensé que era una locura anhelar algo así. Pero ahora veo por qué.

En algún lugar profundo de mí, lo sabía. Mi mente y mi cuerpo entendieron que yo pertenecía a él y me estaba empujando a hacer el vínculo. Es probablemente el por qué nada de esto me asusta, es el destino.

—¿Estás emparejada? —pregunto. Ella sacude la cabeza y veo tristeza en sus ojos.

—Estos chicos son todo lo que tengo. —me mira. Sus ojos son los más azules que he visto en mi vida. Es casi impresionante—. Es por eso que estaba tan protectora ese primer día. Lo siento mucho si fui grosera, pero esta es mi familia.

Extiendo mi mano y agarro la suya.

—Puedo entender eso. No crecí con una familia propia, y cuando finalmente tenga una, estoy bastante segura de que seré tan protectora como lo eres tú.

Ella me da un pequeño apretón en la mano.

—Tú tienes una familia ahora. Si eres de Kane, entonces obtienes a la familia que viene con él. —Se ríe—. Te guste o no. Incluso los gemelos.

—En realidad me gusta mucho como suena eso —lo admito.

—Quiero que entiendas que las cosas cambiarán para ti. Escucho que los compañeros vampiros pueden ser muy posesivos y protectores.

—Creo que ya he visto un atisbo de eso. —Kane nunca deja de tocarme. Incluso se pone de mal humor cuando Mora obtiene demasiado mi atención. Tal vez debería molestarme, pero no lo hace. Me parece adorable.

—Nuestra familia lo más probable es que no crezca a menos que los otros encuentren pareja. No podemos tener hijos.

Su voz es plana y resignada cuando dice la última parte. Ella mira hacia otro lado, probablemente tratando de proteger la emoción que está tratando de no mostrar.

Nunca había pensado en los niños. Me duele una punzada de tristeza que nunca voy a ver cómo se vería nuestro hijo.

—No voy a mentir. Eso apesta, pero sigo eligiendo a Kane.

—Bien, porque creo que se está volviendo loco pensando que todavía podías arrepentirte. Ustedes dos no hablaron realmente después de que les pusimos todo sobre ustedes y él tuvo que irse.

—No voy a ir a ninguna parte. —La tristeza se levanta de su rostro, y me sonrío.

—Me alegro de que Kane y tú se encontraran. Él te necesitaba. Nunca lo había visto tan feliz. Demonios, nunca había visto sonreír al hombre hasta que tú llegaste.

Escucharla decir eso no debería hacerme sentir tan mareada como lo hace. Siempre quiero que Kane sea feliz, pero saber que puedo darle eso me hace sentir especial. Necesito hacer algo para demostrarle que estoy lista. No quiero que piense lo contrario. Quiero mostrarle que también lo necesito.

El teléfono de Ravana suena y ella mira la pantalla.

—¿Son ellos? —pregunto, curiosa de si es una actualización sobre lo que está sucediendo.

—No, pero necesito tomar esto. —Se levanta y deja la habitación con el teléfono en la oreja. Como Kane, ella se mueve locamente rápido. Ahora eso tiene un poco más de sentido. Sacudo la cabeza al no armarlo antes.

Espero unos minutos, pero Ravana no vuelve. Tal vez, ¿Debería ir a mi dormitorio y recoger mis cosas? De esa manera, cuando Kane regrese, puede ver que todas mis cosas están aquí y que no voy a ir a ninguna parte.

Ravana dijo que estaba a salvo del cazador, así que debería estar bien.

Kane y yo probablemente deberíamos hablar de la escuela, también. Nunca estuve muy emocionada con la universidad y no me importa, si tengo que estar lejos de Kane todo el día. Supongo que si quisiera, hay clases nocturnas por ahí. Pero parece que tengo todo el tiempo del mundo. Voy a tener que hacer algunos cambios. Para mí, la universidad era solo el siguiente paso que debía tomar en la vida, pero no tiene que ser apresurado. Nada tiene que serlo ahora. No cuando tenemos para siempre.

Regreso a la habitación y tomo mi teléfono celular que Mora encontró atrapado en el sofá. Pido un taxi y salgo por la puerta principal, esperando poder volver antes de que salga el sol.

No me lleva mucho tiempo ir a mi dormitorio, y cuando entro veo que Dove no está en su cama. Ni siquiera parece haber dormido. Le mando un mensaje de texto rápido y me aseguro de que esté bien. No somos muy cercanas, pero nos unimos un poco al investigar la mansión, e incluso ella se tomó la molestia de ayudarme.

Yo: ¿Estás bien?

Dove: Sí, sólo estoy haciendo una investigación en la biblioteca.

Parece locamente tarde para estar en la biblioteca. O tal vez es temprano, pero esa chica ama sus libros.

Yo: Genial. Te llamo después.

Le devuelvo el texto porque necesito hacerle saber que me voy a mudar. Agarro un par de bolsas y empiezo a meter todas mis cosas dentro. No tengo mucho. Cuando tengo todo empacado, echo un último vistazo

alrededor de la habitación. Un feliz sentimiento se apodera de mí, sabiendo que cuando salga de aquí me voy a casa. A un lugar que realmente se sentirá como hogar por primera vez en mi vida.

Dejo mi llave extra sobre el escritorio y salgo. Espero que Kane esté allí cuando llegue de nuevo. Cuando salgo, puedo ver que el sol está a punto de salir, por lo que la mayor parte del campus todavía está dormido tan temprano en la mañana. Dejando mis maletas, saco mi celular para pedir otro taxi

—¡Juliet! —Me vuelvo cuando escucho que me llaman y veo a Brock corriendo hacia mí. Él está en una sudadera con capucha y pantalones cortos de gimnasio negro. Parece que ha estado ejercitándose. Gimo interiormente.

—Oye Brock. —Le doy una pequeña sonrisa.

—Me dejaste ahí la otra noche. —Me mira fijamente, enojado. Esperaba que se olvidara de eso.

—Sí, quería salir de allí. Lo siento. —Me encogí de hombros, no lo lamenté en absoluto.

Él se acerca a mí. Retrocedo y casi tropiezo con mi bolso.

—Podrías compensarme ahora. —Da otro paso hacia mí y cuando doy un paso atrás, veo que no tengo a dónde ir. Mi espalda está contra la pared de ladrillo del edificio.

—Brock, ¿Puedes darme algo de espacio por favor? Me haces sentir incómoda.

Presiono su pecho, pero no se mueve. Una sonrisa espeluznante se forma en su rostro, haciendo que mi corazón se acelere. Me ignora y estoy empezando a asustarme.

Me giro y me muevo hacia un lado para salir de entre él y la pared, pero también se mueve, impidiéndome ir a cualquier parte.

—No seas tan grosera, Juliet. No tienes que hacerte la dura para conseguir algo conmigo. Voy a dártelo.

—Termina esto y muévete. —le digo bruscamente. Lo empujo de nuevo, solo que esta vez tan fuerte como puedo. Él se balancea un poco hacia atrás, pero está de vuelta sobre mí antes de que pueda moverme. Me sujeta a la pared y envuelve su mano alrededor de mi cuello.

—Quieres hacer esto de la manera difícil está bien. Pero ambos sabemos que quieres esto. —Lucho por aire mientras mis manos se acercan a su brazo. Lo estoy rasguñando y tratando de alejarlo. Tratando de liberarme. El pánico comienza a aumentar, y cierro los ojos justo antes de que todo se quede en silencio.

12

Kane

*Traducido por Ness Wilson**Corregido por Madame Mim*

Puedo sentir su miedo como si fuera el mío. El dolor del sol acercándose y quemando mi piel no es nada comparado con la necesidad de llegar a Juliet. Rápidamente me inclino por el borde de las aceras y me quedo en la sombra. Mis hermanos intentaron perseguirme y llevarme a casa, pero es demasiado tarde, tengo que acercarme a ella.

Cuando capto el aroma de las rosas, doblo la esquina y luego la veo contra una pared con un hombre frente a ella. Mi visión se vuelve negra y suelto un gruñido cuando salto hacia él y lo arranco de ella. Nunca he tenido la necesidad de lastimar a alguien como la tengo ahora. No creo que me haya dado cuenta de lo fuerte que soy realmente hasta este momento, porque la idea de desgarrarlo en piezas está bombeando a través de mis venas y sé que podría hacerlo fácilmente. Arrojo al hombre al suelo y me paro sobre él mientras trata de alejarse.

—¡Qué mierda, hombre! —grita como una perra cuando pisoteo su pierna. La escucho tronar, y aunque no es suficiente, es satisfactorio.

Un pequeño resoplido detrás de mí me hace volver mi atención a Juliet. Está contra la pared y hay lágrimas en sus ojos. Quiero ir con ella, pero quiero castigar a este roedor por haberle puesto un dedo encima.

—¿La rompiste? —Juliet susurra, y yo asiento. No sé si eso es lo correcto, pero no puedo mentirle. Ella toma un respiro y cuadra sus hombros—. Bien. —Su fuerza me sorprende y da un paso adelante—. Asegúrate de que termine su carrera futbolística.

El chico grita cuando paso sobre otra parte de su pierna, asegurándome de que no volverá a jugar. Sus gritos son tan fuertes que no tengo dudas de que la gente está en camino. Agarro la bolsa de Juliet cerca y vuelvo hacia él para inclinarme hacia abajo.

—Maldito monstruo, me rompiste la pierna —grita mientras las lágrimas ruedan por su rostro.

—Voy a estar escuchando susurros de tu nombre a partir de ahora. Si te fijas en una mujer sin su permiso, te buscaré y te haré cicatrices mucho peores que las de mi cara.

Se aleja y cierra los ojos, llorando. Doy un paso atrás y tomo la mano de Juliet mientras el sol sale más alto en el cielo.

—Tenemos que irnos —dice ella, mirando hacia arriba y dándose cuenta de lo mismo.

Justo en ese momento, un auto oscurecido se detiene y la puerta se abre de golpe.

—¡Entra! —grita Ravana.

Jalo a Juliet a mi lado, agarrando sus bolsas, y luego nos sumergimos en la parte trasera. Ravana cierra la puerta y levanto la vista para ver a Erik conduciendo y a Ezra en el asiento del pasajero.

—Gracias. —Respiro mientras acerco a Juliet a mí y el ardor cede.

—No podíamos dejar que la salvaras por tu cuenta —dice Ezra, guiñándole un ojo a Juliet.

—¿Estás bien? —Ravana pregunta, acercándose a Juliet y cepillando el cabello lejos de su cara

—Gracias a Kane. Y a ustedes, chicos.

Ravana se inclina hacia adelante y le da un abrazo, y creo que todos están sorprendidos.

—Tú eres nuestra familia ahora y todos te protegeremos.

Erik se mete en el túnel que nos lleva de vuelta a mi casa. Bishop está allí esperándonos y abre la puerta y se asegura de que Juliet esté bien. Debería dolerme que nadie se preocupe por mí, pero me gusta que todos se den cuenta de que ella es mi compañera y que necesita ser cuidada.

—Los dejaremos solos. Creo que todos podríamos descansar un poco —dice Bishop, y todos están de acuerdo.

Planeamos reunirnos en su casa mañana y discutir planes sobre la posibilidad de eliminar al asesino. Tendremos que ver cuáles son nuestras opciones y si mudarse a una de nuestras otras ubicaciones sería lo más inteligente. Es mucho en lo que pensar, pero ahora lo único que quiero hacer es meterme en la cama con Juliet.

Cuando todos se han ido, la llevo en mis brazos hasta nuestra habitación y luego le quito la ropa.

—Podría haberte perdido —le digo mientras la acerco—. Te amo, Juliet. Eres más que mi compañera, eres la razón por la que respiro.

—Yo también te amo —dice ella mientras me quita la ropa—. Hazme el amor.

Beso mi camino por su cuerpo desnudo y luego entre sus piernas donde su aroma es el más dulce. Lamo entre sus labios húmedos y pruebo su coño suave. Su cuerpo me da la bienvenida mientras pongo una pierna sobre mi hombro para abrirla para mi boca.

—Kane, te extrañé —gime y se balancea contra mí—. Incluso por el corto tiempo que te fuiste. No puedes dejarme otra vez.

—Hay algo que podemos hacer —le digo mientras beso su coño una última vez.

Tiempo antes de llevarla a la cama. La acuesto y luego me subo encima de ella, deslizando mi polla en su calor.

—Si bebes de mí, siempre tendrás una conexión en donde esté. Así es cómo pude encontrarte hoy.

Ella gime mientras me deslizo más profundo y mi polla se hincha. La sola idea de que me pruebe me tiene preparado para correrme.

—Quiero hacerlo —dice mientras me mira a través de los pesados párpados—. Muéstrame cómo.

Traigo mi muñeca a mi boca y rasgo la piel con mis dientes. Es suficiente para crear un pequeño corte y dejar que ella me pruebe. Me inclino hacia atrás y la follo con más fuerza mientras extendiendo mi muñeca para que ella la tome. Pone sus labios de lleno contra ella y cuando siento su lengua correr sobre el corte, semen bombea fuera de mi polla.

Su coño se aprieta mientras chupa, y luego su propio clímax golpea. Ambos nos estamos desviando de lo que está haciendo, y el intercambio es alucinante. Es como si me sacaran parte de mi alma y lo está bebiendo en su cuerpo. Estamos más entrelazados de lo que hemos estado, y puedo sentir cómo una parte de mí crece dentro de ella.

Mi mano libre se desliza hacia su vientre y la coloco allí mientras miro a Juliet en estado de shock. Ella suelta mi muñeca con una sonrisa satisfecha y me mira con sus ojos tan llenos de amor.

—¿Kane? —pregunta cuando se da cuenta de que no me he movido—. ¿Estás bien?

Nunca antes me había sentido tan feliz, y caigo encima de ella y la abrazo fuerte contra mí.

—Estoy más que bien. —Me acurruco contra ella y le beso el cuello antes de mirarla a los ojos—. ¡Vamos a tener un bebé!

Sobre el autor

Alexa Riley es un seudónimo tras el que están dos amigas descaradas que se reunieron y escribieron algunos libros eróticos. Ambas casadas, son mamás de dos niños que aman el fútbol, los donuts y los héroes de libros.

Se especializan en las historias de amor insaciables, sobrecargadas, dulces y cursis que no toman todo el año leer. Si quieres algo seguro, corto y siempre con un final feliz, entonces ¡Alexa Riley es para ti!

Alexa Riley son dos amigas atrevidas que se juntaron y escribieron algunos libros sucios. Ambas son madres casadas que aman el fútbol, donas y tienen una obsesión por los héroes de los libros.

Se especializan en historias de amor insta-love, exageradas, dulces y cursis que no toman todo el año para leer. Si quieres algo seguro, corto y siempre con un felices para siempre, entonces, ¡Alexa Riley es para ti!

Traducido, Corregido
& Diseñado por:



59



ALEXA RILEY

VIRGIN BLOOD SERIES #1